



20 Octubre

Número 11

La U. R. S. S. en su XX aniversario y nuestra lucha

Al cumplirse el XX aniversario de la vida de la nación más humanizada de las que hoy existen, nuestro Gobierno prepara un gran homenaje, como el más humilde tributo que podemos ofrecer a la nación que desde los primeros momentos de nuestra lucha ha sabido prestarnos el aliento suficiente para impedir que España fuera una colonia más sometida a la bestia fascista.

Ante la posición de indiferencia de las naciones llamadas democráticas, la U. R. S. S. supo en todo momento colocarse del lado de la razón y la justicia, procurando por todos los medios entorpecer la consecución de los negros propósitos de los invasores, apoyados por lo más negro y corrompido de una casta caduca. Ha sido Rusia la que consecuente con sus postulados, ha logrado despertar del letargo suicida en que se habían sumido las democracias, poniendo un bloque ante la ola desenfrenada del imperialismo fascista, que, apoyado más en su fuerza aparente que real, había desencadenado toda su furia asesina, sin pararse a mirar contra quien desencadenaba el golpe, como el matón que trata de aturdirse en su bravuconería ante el temor de que surja alguien que se dé cuenta de su miedo y le ponga en ridículo. También ha sido Rusia la que, en la medida que esto ha sido posible, sin que supusiera un quebrantamiento de la palabra dada, nos ha prestado la ayuda material que tan eficaz nos fué en los primeros momentos.

Y es Rusia la que, alzando la voz con toda la fuerza que le da la justeza de su postura, imprime un cambio en la política internacional de pasividad, cambio que, sin poder decir que se ajuste a la realidad del momento, merced a la tibieza con que todavía tratan el asunto ciertos Gobiernos, no podemos negar que en parte ha venido a cortar la serie de desmanes a que los fascistas se habían entregado.

Y sin tocar una por una la serie de cosas por lo que Rusia ha manifestado la incondicional ayuda al pueblo español, podemos decir que ha sido este pueblo hermano el que desde los primeros momentos se puso a nuestro lado, prestándonos el apoyo moral y material que las circunstancias le han permitido, apoyo prestado noblemente, sin que ni por un momento se pueda pensar en un interés que nuestros enemigos tratan de hacer ver a los insensatos.

Por todo esto, y como admiración al pueblo que ha sabido desterrar con su esfuerzo de su suelo toda clase de tiranos, construyendo una juventud digna y libre, y marcando al mundo el camino de una nueva humanidad próspera y feliz, debemos adherirnos a esta iniciativa de nuestro Gobierno, y el mejor homenaje que podemos hacerle es seguir el ejemplo suyo, creando un Ejército como el suyo, obra a la que todos tenemos que dedicar nuestros esfuerzos, sin parar en sacrificios y posponiendo toda cuestión de otra índole que no sea el fortalecimiento de la disciplina en nuestras Unidades y vigilancia estrecha de los elementos turbios que puedan minar ésta, laborando a favor de los enemigos del pueblo.

Que Rusia se sienta orgullosa de su ayuda, viendo en nosotros los hombres dignos que se sienten hermanos y que posponen todas sus cuestiones ante la necesidad imperiosa de ganar la guerra, condición indispensable para conseguir la Libertad.

FELIX NAVARRO
Comisario de la Brigada.



EN este mes se cumple el XX aniversario de la Revolución rusa. Veinte años han bastado para que el pueblo ruso marche a la cabeza de la civilización; pero no en el sentido huerco de esta palabra en el régimen capitalista, sino en el verdadero. Rusia de hoy es el país que con más ahinco defiende la paz y el primero donde el bienestar de la clase trabajadora está asegurado. En el inmenso territorio de la Unión Soviética no hay un hogar sin pan ni una mano sin trabajo. Centenares de miles de escuelas difunden la cultura en un suelo donde hace tan solo dos decenios era privilegio de potentados. España, la hermana predilecta del glorioso país marxista-leninista, rinde en este XX aniversario sus banderas de la libertad al generoso pueblo ruso, cuyo aliento y ayuda es el más firme de los sostenes en nuestra guerra de Independencia y Liberación.

Camaradas: ¡Viva Rusia! ¡Viva España!

La 48 Brigada dedica este número a Rusia, la Patria proletaria, el país de las libertades, la amiga incondicional de España.

Soldados del Ejército Popular



Mariano Albarrán García

Sargento de la cuarta Compañía del segundo Batallón, magnífico representante de nuestro Ejército; alegre, decididor y gran animador en las horas críticas de combate.

Es ejemplo del Batallón en el lanzamiento de bombas, por su gran facilidad en el manejo de las mismas.

En nuestro número de la semana anterior apareció, por un error, el retrato del camarada Matesanz, cuando, en realidad, era el del sargento Mariano Albarrán García el que debía haberse publicado. Hoy lo hacemos, deshaciendo complacidos la confusión que el buen juicio de nuestros compañeros habrá sabido subsanar, anticipándose a nuestra aclaración.

¡Salud, pilotos del Pueblo!

Todos los días se pone a prueba la capacidad creciente de nuestras armas. Constantemente la Infantería, la Artillería, los tanques y todo el Ejército nos dan muestras de sus progresos. En estas últimas jornadas la Aviación popular ha vuelto a cubrirse de gloria.

En dos combates ha derribado doce aparatos enemigos, cuyos pilotos, de nacionalidad extranjera—cinco de los cuales han sido hechos prisioneros—son un documento más que atestigua el volumen de la invasión extranjera. Una prueba más para que mediten mister Edén y M. Delbos acerca de los clarísimos propósitos del fascismo italo-germano.

Nuestros pilotos han realizado una gran acción bombardeando el aeródromo de Garrapinillos, que incendiaron, donde destruyeron 30 aparatos.

Como en tantas jornadas victoriosas, nuestro pueblo saluda a sus aviadores y les impulsa, unido y vibrante, a continuar en su ruta de triunfos.

MEDALLA DE LA GUERRA

Las monjas no quieren abandonar Mahón.

A Ciudadela llegó un barco inglés y por mediación del cónsul británico se aceptó un canje de mujeres y niños. Afectaba el cambio a determinado número de monjas que prestan sus servicios como enfermeras en los Hospitales Clínico y Cívico-militar. Únicamente dos lo aceptaron, y las restantes se negaron a salir del territorio leal, haciendo constar en un escrito que eran tratadas con tal cariño y consideración, que habían decidido no abandonar el servicio a la causa antifascista. He aquí un hecho que por sí solo se comenta. Los "rojos", laicos y anticristianos, protegen a las monjas.

LOS FASCISTAS ASESINAN A SACERDOTES CATÓLICOS

Copiamos de "La Gaceta del Norte", órgano de Franco en Bilbao:

"Han sido condenados a muerte en el día de ayer el padre Aranguren, de la Orden del Carmén, por haber pronunciado un sermón a las tropas gubernamentales, y el abate Manuel Arzuaga, por haber celebrado el santo sacrificio de la misa durante una fiesta en una iglesia gubernamental.

Por el mismo delito han sido condenados a treinta años de trabajos forzados los sacerdotes Sotero, Batiz y Legarra.

Otros sacerdotes han sido condenados a penas que oscilan entre seis y doce años de trabajos forzados por haber prestado ayuda espiritual a los soldados del Gobierno."

He aquí otro hecho que también se comenta solo. Las tropas "católicas" de Franco asesinan a los ministros de su Señor por ejercer su apostolado espiritual.

A todos los camaradas antifascistas

Camaradas: Todos sabemos que estamos en una guerra de independencia, y que también las que nos hacen la guerra son potencias mucho más grandes que nuestra querida patria, tanto económica como industrialmente; pero nosotros tenemos un medio para enfrentarnos con las mencionadas naciones, e incluso salir con éxito, y es la unión de todos los antifascistas para crear una sola organización, y de este modo trabajar todos de común acuerdo, de cara a la guerra (cosa que hasta la fecha no se ha hecho) y si lo hacemos así podremos crear una potente industria de guerra que nos permitirá abastecer a todos los frentes y así no tendremos que ir al extranjero a comprar las mercancías, y al mismo tiempo nuestro Gobierno se podrá ahorrar muchas divisas que ahora se

Camarada, huye de los vicios, así no padecerás enfermedades

No bebas alcohol, que embota el entendimiento, embrutece a los hombres y los hace malos, perversos y egoístas.

No juegues tu paga o parte de ella a los naipes; ese dinero dedícalo a obras de provecho, tales como hospitales o al Socorro Internacional o para gastos de guerra etc., etc., que así sirve para remediar muchos dolores en nuestros hospitales y muchas miserias a los que son víctimas del fascismo. Piensa que puede ser socorrida tu misma familia sin que tú lo sepas porque esté padeciendo el yugo fascista.

Camarada, si no sabes leer y escribir no te avergüences por eso. Acude a la escuela los ratos que tengas libres de tus deberes militares, y si sabes algo no dejes de ir a la escuela para aprender más, para capacitarte, para que el día de mañana seas un hombre culto, para que no tengas que buscar un nuevo amo que explote tu ignorancia.

Piensa, camarada, que todo ha cambiado en nuestra querida España. Que con el esfuerzo de todos tenemos que construir una nueva España, contribuyendo cada uno con nuestro grano de arena a la obra común, y al esfuerzo de todos, para que el día de mañana sea un orgullo para nosotros y las generaciones venideras de llamarnos españoles.

¿Es que no te acuerdas ya cuando tenías que ir a trabajar al campo, donde el amo o el burgués te hacía trabajar por dos pesetas de jornal de sol a sol? ¿Y cuando tu padre, que era también explotado, te ponía a cuidar cerdos en vez de mandarte a la escuela?

No, camarada, eso ya murió. Ahora tenemos que aprender a hacernos cultos, instruidos, sanos de cuerpo y alma, y a medida que te instruyes en la escuela práctica y aprendes también la gimnasia para desarrollar los músculos y poseer una inteligencia desarrollada. ¿Cómo conseguir esto? Huyendo de los vicios, aprendiendo en la escuela la cultura y practicando la gimnasia.

Así seremos dignos de llamarnos antifascistas y españoles. La cultura es una victoria más que conseguir contra el fascismo.

MANUEL RODRIGUEZ

Soldado de Recuperación de la 48 Brigada.

tiene que gastar por la incompreensión que hay en nuestra retaguardia, cosa que si hubiese la unidad de todos los trabajadores trabajar de común acuerdo no sucedería, al mismo tiempo podríamos proporcionar los elementos necesarios a nuestros frentes, por que nosotros tenemos industria suficiente para hacerlo. Por lo tanto, camaradas, todo buen español tiene el deber de forjar la organización única, porque forjando la misma ayuda a los combatientes a luchar contra los que quieren invadir nuestro querido suelo patrio.

VIVA LA ORGANIZACION UNICA

JESUS MARTIN CABELLO

Comisario político de Ametralladores del 4.º Batallón.

◆ Rusia geográficamente ◆ ¡INVASION!

RARO será el español que no conozca el proceso de la Revolución rusa; sin embargo, pocos, muy pocos, son los que desde el punto de vista geográfico tienen una visión exacta de lo que es este país. Yo, dentro de lo poco que me hallo versado en esta ardua ciencia, voy a daros un pequeño esbozo de lo que Rusia es y representa en el mundo.

Situación: Rusia está situada en un extremo de Europa, separada del Asia por los Montes Urales. Sus límites son: al Norte, el Océano Glacial Ártico, que en las costas rusas toma varios nombres, tales como el Mar de Kola, Mar de Kara, Mar de Okostk. Al Sur, limita con el Mar Negro, Mar Azof, Montes del Cáucaso. Al Este, con los Montes Urales, y al Oeste, con Finlandia, Estonia, Letonia, Alemania, Polonia y Rumania.

Extensión: Rusia tiene una extensión de más de cinco millones de kilómetros cuadrados, o sea más de la mitad de toda Europa. Su gran extensión hace de este país algo único, ya que su clima tiene todas las variaciones, desde el polar en las costas del Norte, hasta el meridional en el Sur. En su suelo se producen toda clase de frutos del campo y ésta es una de las más fuertes columnas en que descansa la prosperidad del país soviético. Cruzado por grandes ríos, entre ellos el Don, el Volga (río por esencia ruso), el Nieper, Niester, Pchima, etc., etc., hace que sus campos, sometidos a un riego intensivo, produzcan en abundancia superlativa. Dentro del país hay infinidad de lagos, entre los que merecen destacarse el Ladoga u Onega, situados en la parte Norte del país. Cuenta con magníficas capitales, entre las que descuellan Leningrado (antiguo Petrogrado, o San Pedro, o San Petersburgo, capital del país en tiempo de la monarquía), hoy segunda ciudad, con más de dos millones de habitantes; Moscú, capital en la actualidad, situada en el centro de Rusia, con cerca de tres millones, célebre por sus magníficos monumentos, entre los que se encuentran el Palacio del Kremlin, antigua fortaleza de los Zares; de ella parten casi todos los ferrocarriles y carreteras que cruzan el país. Sebastopol, Odesa, etc., etc., pasan de docientas las ciudades con más de 100.000 habitantes, enclavadas en el territorio ruso. A Rusia pertenece Siberia, colonia desde tiempos inmemoriales, hoy bajo el régimen proletario. Siberia es una República soviética cuya administración es exactamente igual a la de la Metrópoli. Su extensión es de más de 16 millones de kilómetros, o

sea más de 32 veces España. Sus riquezas son inmensas, pues solamente en maderas es el primer país productor del mundo; posee ríos inmensos, entre ellos el Obi Lena Yenesei, todos de más de 3.000 kilómetros de curso. Este país, atravesado por el Transiberiano, el ferrocarril más largo del mundo (7.500 kilómetros), lo habitan unos 30 millones de habitantes.

Pertenecen también a Rusia las Repúblicas del Afganistán, Bukara, y Kiva, con las cuales se eleva la población del país proletario a más de 170 millones de seres. Su comercio se halla bajo tal régimen de prosperidad, que permite pueda, sin necesidad de importación alguna, abastecer al país de todo cuanto le es preciso. El subsuelo es riquísimo en minerales, produciendo oro, plata, cobre, hierro, etc., etc.

La Agricultura se halla a la cabeza de la de todos los países, siendo Rusia un granero formidable que permite exportar en cantidades astronómicas el trigo, la cebada, el maíz, etcétera. Políticamente, su régimen de igualdad, fraternidad y legalidad hace que a ella se vuelvan los ojos de todos los oprimidos de todos los pueblos, en espera de que el tiempo le haga partícipe de la felicidad que en ese país disfrutaban los trabajadores. Su Ejército es potentísimo y el más numeroso del mundo. Intelectualmente, el progreso de este pueblo es asombroso, ya que en el transcurso de estos últimos veinte años ha logrado desterrar casi en absoluto el analfabetismo, que era la plaga más grande de los tiempos imperialistas, abriendo las Universidades y Escuelas especiales a todo aquel que tenga cualidades y deseo de capacitarse.

M. JIMENEZ

LA AVIACION JAPONESA SIGUE SUS "RAZZIAS" DE DESTRUCCION Y MUERTE

SHANGHAI.—La Agencia "Central News" anuncia que la aviación japonesa ha bombardeado Kachina, entre Shanghai y Nankín, destruyendo un campo de refugiados y ocasionando numerosos muertos. Por la tarde bombardeó intensamente el sector de Chapei y la estación del Norte. Se rechazaron otros intentos de raids.



Nuestra Patria idolatrada,
siempre fértil, siempre honrada;
la que a todo un Mundo aterra,
por aquesta infame guerra
hoy la vemos destrogada.

Las legiones extranjeras,
ondeando sus banderas
en los altos de la España,
van sembrando la cizaña
de maldades traicioneras.

Vienen hoy a apoderarse
de las joyas más preciadas...
Mas no harán sino estrellarse;
que sus plazas conquistadas
sólo ansían sublevarse.

Cada pueblo que dominan
reducen a esclavitud.
¡Y hasta el vicio recriminan
mientras, crueles, asesinan
a indefensa multitud!

Han llenado de dolor
muchos pueblos de la España,
maltratando al labrador.
Causa espanto ese opresor
que a los hombres así engaña.

Proletarios, despertad.
Que las fuerzas del fascismo,
proclamando Libertad,
en medio de su crueldad
nos la quitan con cinismo.

Ya las fuerzas alemanas
nuestro suelo han invadido;
y con hordas italianas,
siempre crueles y villanas,
el hogar han corrompido.

Mas de ahí no pasarán,
que es del Pueblo la victoria.
Muchos hombres que ahora están
bajo el fascio, llenarán
de proezas nuestra Historia.

Que en sus pechos hoy en día
sienten ansias de vengar
la opresión, la tiranía
de esa infame burguesía
que nos quiere esclavizar.

Los hogares corrompidos
de nuestra inclita Nación
serán pronto redimidos,
a pesar de los rugidos
de esa funebre invasión.

¡Invasión... no sólo guerra!
¡Invasión y tiranía!
Esa infame burguesía,
con su sola cobardía,
conquistar quiere la Tierra.

Contra murallas de acero
formadas de un corazón,
no puede el fascismo artero.
Y recurre al extranjero.
¡Y decreta la invasión!

¡Y la invasión criminal
nos ha venido a oprimir!...
¡Triunfará nuestro Ideal!
¡Lucharemos contra el mal,
aunque nos cueste morir!

JAIME VIDAL RAMBLA

Cuarto Batallón, primera Compañía.

Lo que dice el Cabo Felipe Cristóbal Minguito, de Sanidad

En los Jefes observo una conducta ejemplar, tanto en el trabajo como en el trato a nosotros.

En el Comisario veo constantemente el interés grande de atendernos en todo lo que necesitamos, así como también en los momentos de nuestra intervención en los combates.

Desde luego, creo rotundamente en la victoria, confiado en la unión y el sacrificio de todos para lograrla rápidamente.

ALGO DE LA HISTORIA DE RUSIA

DESDE la más remota antigüedad constituye Rusia un país cuya evolución histórica va unida a la de Europa, sobre todo desde que en el año 1682 el zar Pedro el Grande busca para su pueblo, hasta entonces privado de puertos, una salida al mar. Se cuenta que este monarca aprendió el oficio de carpintero de armar para poder construir luego buques, para lo cual marchó a Holanda, en uno de cuyos talleres estuvo como un simple obrero. Vuelto a Rusia, declaró la guerra a Suecia con el único afán de apoderarse de alguno de los puertos que este país tenía en el mar Blanco, pero fué derrotado. Era sanginario, hasta el extremo de dar muerte por su propia mano a los soldados que en cierta ocasión se sublevaron contra él, así como a su propia hija y mujer; fundó la ciudad de San Petersburgo, en las cercanías de la costa. En una segunda guerra logró derrotar al rey Carlos VII de Suecia y vió por fin cumplidos sus deseos: Rusia tenía por fin una salida al mar. De este emperador se dijo que era medio héroe y medio tigre.

Catalina II, cuyo reinado empieza en 1762 y termina en 1793, extiende los dominios de Rusia mediante las constantes guerras que sostuvo. Crimea le fué arrebatada a los turcos y, después de porfiadas luchas, pasó a su poder parte de Polonia, país con el que sostuvo tres guerras en los años 1772, 1793 y 1795.

Durante el imperio napoleónico, Rusia fué invadida, pero fué en ella donde, principalmente, se eclipsó la estrella del general corso, que habiendo logrado llegar hasta Moscú, tuvo que retirarse, siendo esta retirada una de las más terribles que registra la historia de todos los países: más de medio millón de hombres perdió la vida en ella, centenares de cañones, bagajes marcaron en las heladas estepas la marcha de aquella legión del fracaso. Rusia sigue acrecentando su poderío, ya de por sí el más grande en extensión territorial, puesto que Siberia le pertenece desde el año 1581. Sin embargo, la vida del ciudadano ruso era tan atrasada como en los tiempos de la Edad Media. El zar es abso-

luto, no hay una Constitución que regule la vida del Estado, los nobles pueden a su antojo disponer de la vida de los trabajadores, a los que tratan despiadadamente, hasta el extremo de poder ser vendidos como esclavos.

ESTÁ ES LA OBRA



DEL FASCISMO

Alejandro, en 1863, abole la esclavitud y declara libres a todos los súbditos rusos, pero en realidad fué solamente en la Historia donde quedó toda la fuerza de esta ley, hasta el punto de que el malestar siempre creciente del pueblo se manifestó en mo-

times y revoluciones reprimidas a sangre y fuego. Alejandro III fué muerto después de dos atentados, por los nihilistas, en el año 1881. En 1853, el zar Nicolás I declaró la guerra a Turquía, pero Inglaterra y Francia, temerosas del poder de Rusia, se unieron y se apoderaron de Sebastopol, obligando al monarca a desistir de su empresa.

Fuó Nicolás II, último emperador de Rusia, el que en el año 1905 dió una Constitución al pueblo, que hasta esta fecha no había tenido intervención en el mando de la cosa pública; durante el reinado de este zar tuvo lugar la guerra ruso-japonesa, en la que los nipones vencieron, y así, tras un accidente, correr de los tiempos, este emperador abúlico, dominado por su mujer, vendida al clero y a los alemanes, con cuyo emperador estaba emparentada, llegamos al año 1914, época en la que Rusia entra en la Gran Guerra al lado de los aliados, y mientras en los frentes los soldados mueren de frío y hambre, sin armas, vendidos al enemigo, en las ciudades del interior la corte y los nobles se entregan en cuerpo y alma a un aventurero, Rasputin, celebrando orgías a las que asiste desde la calle un pueblo para el que sólo hay lágrimas y dolor. Por las trincheras cunde el desaliento, las tropas se niegan a seguir luchando, el zar abdica y se forma un Gobierno presidido por Kerenski en 1917. Mas ya es demasiado tarde: Lenin, el forjador del verdadero pueblo ruso, ha despertado el ansia liberadora de los trabajadores, y el 7 de noviembre se constituye el primer Gobierno de obreros y campesinos, contra el que se alzan el general Koltak y Denikin, ayudados por tropas enviadas por Francia y extranjeras, pero, al fin, y tras una sangrienta lucha, son vencidos.

Hoy, al cabo de veinte años, con solida la situación, Rusia es el país de la Libertad. Su prosperidad no tiene igual en ningún país del mundo y es a ella a quien debemos nosotros los españoles la más eficaz ayuda y el más desinteresado de los apoyos que se han prestado en esta guerra que sostenemos contra el fascismo. —PRAXEDES.

¡A VOSOTROS, SOLDADOS DEL EJÉRCITO DEL PUEBLO!

Un solo pensamiento: ATACAR.

Una sola decisión: VENCER.

Estas son las ideas que tenemos que tener todos los antifascistas: primero, atacar, y segundo, vencer. Estas son las dos condiciones para ganar la guerra, atacar es vencer, y así tendremos una España culta y libre y que acoja a todos los españoles bajo el mismo signo de fraternidad.

Entonces, cuando la guerra la ganemos, podremos decir en los terrenos internacionales muy alto que supimos vencer a los ejércitos invasores de Italia y Alemania, y que cuando salga un español de nuestra Patria lleve un galardón en su rostro de satisfacción y de hombría, y que pueda decir que un pueblo

atormentado y oprimido, ha sabido forjar un Ejército capaz de hacer fracasar a los ejércitos invasores y dar a la República el terreno arrebatado por éstos.

Por eso, hoy más que nunca, debemos propagar la unión de todos los antifascistas, no sólo de España, sino del mundo entero, para que el proletariado no sea derrotado por la guerra del capitalismo internacional.

¡Soldados del Ejército del Pueblo, que hoy lucháis en las líneas de vanguardia! Todo sacrificio de hoy será nuestro bien para el mañana; no dudéis un momento de vuestros mandos, que ellos, junto con nosotros, están labrando la victoria para el pueblo trabajador.

Los que luchamos en los frentes tenemos que

tener una sola idea, que es ganar la guerra ganarla cuanto antes.

Es hora de grandes decisiones, de grandes sacrificios y de lucha a muerte contra el fascismo; la situación es delicada, pero el pueblo español trabajará más y mejor y luchará con más coraje y decisión, si cabe, hasta lograr inclinar la balanza de la victoria a nuestro favor.

No olvidar que el mundo, absorto, nos contempla y está maravillado de nuestra gesta heroica.

¡Viva el invencible Ejército del Pueblo!
¡Viva la República española!

FELIX GONZALEZ

Enlace de la P. M. del 2.º Batallón

ASTURIAS!

Octubre de 1934. Asturias arde en llamas. La viril protesta de los mineros es ahogada a sangre y fuego. Asturias siente el escalofrío que le producen las pisadas de los mercenarios del Tercio y los asesinos marroquíes; llantos de mujeres a las puertas de las cárceles; en las calles los tricórnios proyectan las sombras siniestras; celdas que se llenan y vacían en el silencio de la noche. Gime el "trimotor". La luz lívida del amanecer muestra entre los montones de carbón manos crispadas de mineros y mozuclás. Ivanoff dispara su pistola en el cuerpo inerte del periodista Sirval. La Tenderiña, San Lázaro, Turón, etc., etc.

Octubre de 1936. Son los días en que el fascismo avanza sobre Madrid. Alemanes de Hitler, italianos de Mussolini, las hordas del Tercio, los marroquíes, van dejando atrás las tierras de Toledo. Madrid, indefenso, siente a sus puertas las pisadas de los invasores. Son las horas angustiosas, en que van huyendo aquellos que luego han de volver para hablarnos de sus actuaciones guerreras. Asturias siente como suyos los dolores de Madrid, y los mineros se vuelcan sobre Oviedo. La ciudad ve sus calles invadidas; la dinamita canta en el mismo corazón de la ciudad: la estación, la calle Uria, y el fascismo tiene que distraer parte de sus fuerzas para que acudan en ayuda del traidor Aranda.

Octubre de 1937. Asturias opone a las fuerzas fascistas volcadas sobre el territorio astur la más briosa resistencia; más de 20.000 bajas le lleva costadas al conglomerado "nacionalista" su intento de sojuzgar a la heroica provincia nortea. Todo el país se levanta como un solo hombre; una sola consigna la de estos valientes: "contraatacar". Y no pasa día sin que el Ejército republicano no la ponga en práctica. De nada vale a los traidores el cúmulo



lo de elementos de combate de que disponen. Allí donde el Mando ordena, nada hay que resista a la furia de los soldados asturianos, que arrebatan posiciones y diezman a las

tropas enviadas por Italia para dominarlos. Asturias, hoy, ayer y siempre será libre porque esa es la voluntad de sus verdaderos hijos.

UNIDAD

CAMARADAS: No sé si os habréis fijado en el título de nuestro periódico mural. Ciertamente que sí. Pero tal vez no os hayáis dado perfecta cuenta de lo que este título representa. No vacilaron nuestros directores en encabezarlo así, ya que es el título más apropiado para nosotros, soldados del pueblo.

Hemos abandonado nuestros hogares, nuestros círculos y partidos para fundirlo todo en el crisol de la unidad, sin la cual no podemos alcanzar la victoria. Luchamos por la Libertad, por el bien de nuestra República, símbolo de paz, y no por políticas mezquinas. Luchamos para defender la patria, nuestra querida patria, puesta en inminente peligro, y no por la conquista de tal o cual partido. Hemos de mostrar al pueblo, por quien luchamos, que sólo queremos defender sus intereses, sus más altos intereses, como son: su bienestar, su libertad

como pueblo libre, y la tranquilidad dentro de sus hogares, perturbada hasta ahora por elementos subversivos. Y todos, absolutamente todos, hemos de ser espejo de esa unión que se está forjando en nuestra retaguardia. Hemos de ser los primeros en dar ejemplo al pueblo que tiene puesta en nosotros su constante mirada, su confianza, porque solamente de nosotros espera la salvación. El fascismo criminal, como encuentre desunida nuestra retaguardia, tendrá mucha ventaja para sus perversos fines. Y tengamos en cuenta que no estará unida mientras no vea en nosotros esa armonía y concordia propias de los que luchamos por un ideal tan justo y noble como el nuestro. Verán en nosotros esa disciplina férrea, esa obediencia al Mando, ese anhelo de luchar y, en consecuencia, de vencer, símbolo todo de unidad, y se animarán también ellos, y todos juntos, en apretado haz, formaremos esa muralla de acero contra la cual se estrellará la facción en su impetu arrollador. Si logramos la unidad, lograremos de seguro la victoria, por la que suspiramos y por la que tanto suspira nuestra paciente retaguardia, y

por la que suspiran también miles y miles de obreros hermanos nuestros que gimen bajo el yugo de los asesinos. Hay que salvarlos a toda costa, dado nuestro instinto humanitario.

¡Soldados del pueblo: Unidad y adelante por la victoria final!

JAIME VIDAL RAMBLA
Cuarto Batallón, primera Compañía.

Lamentos, dolor, desesperación, hambre; todo eso y vejaciones es el bagaje de los que, desengañados, vienen a nuestras filas. La España nacionalista no es más que esto: Lágrimas, esclavitud, cieno y sangre.

Hablando con los Jefes del segundo Batallón

AUN sin tener merecimientos para la honrosa misión que me he propuesto, consistente ésta en llevar a las páginas de nuestro querido periódico los nombres de dos de los más jóvenes y queridos Jefes de la Brigada, voy a procurar salir lo más airoso posible de mi cometido.

De todos los que componemos la Brigada son bien conocidos los camaradas Lorenzo Sánchez del Cerro y Manuel Laje Ramos, Comandante el primero, y Comisario el segundo, del glorioso Batallón que en su creación se llamó "Dimitrof" y 190 del Ejército Popular.

Los dos son jóvenes; hombres que han brotado de las entrañas del proletariado y que han llegado a ocupar el alto cargo que ostentan por sus propios merecimientos, y que lo desempeñan con tal perfección, cariño y justicia, que les ha granjeado la confianza y admiración de los hombres que mandan.

El camarada Lorenzo es natural de Navahermosa (Toledo), pueblo que tantos soldados aportó al Batallón, y cuenta en la actualidad veinticinco años.

—Comandante—pregunto—, ¿qué profesión u oficio desempeñabas antes de la sublevación?

—Pintor.

—¿Estuviste perseguido o procesado alguna vez?

—En el transcurso de la lucha que ha tenido el proletariado y por mis ideas revolucionarias he estado siempre perseguido, tanto en mi vida civil como cuando estuve en el servicio militar.

—¿Cuándo te incorporaste a la lucha?

—El día 25 de septiembre de 1936, que fue cuando se empezó a formar el Batallón "Dimitrof", del cual soy fundador, en unión del actual Jefe de la Brigada, camarada Silvestre.

—¿Qué cargo te asignaron y frentes donde habéis tomado parte?

—Fui nombrado Capitán y hemos estado en los frentes del Tajo, Seseña, Torrejón, Cerro Rojo, Villaverde, Guadalajara, El Pardo... En ocasiones, y mandando el Batallón, tuve el honor de llevar a feliz término operaciones en que éste tomó parte. Hemos pasado días amargos; pero—me dice sonriendo—de esto no pongas nada, la juventud pronto olvida los momentos tristes; yo nunca pienso en ellos; por el contrario, te podría contar infinidad de sucesos alegres y optimistas que también en la guerra suceden.

—¿Opinión tuya respecto al desenlace de la guerra?

—Que reconociendo que el enemigo es fuerte, nosotros ganaremos la guerra; que de no haber sido por la ayuda que el fascismo internacional ha prestado a nuestros enemigos, hace tiempo que la hubiéramos decidido a nuestro favor con un triunfo definitivo.

—¿Estás contento con mandar el Batallón?

—Más que contento, orgulloso de mandar a los bravos muchachos que componen éste; máxime si a esto añades que la mayoría están luchando a mi lado desde el primer momento.

—¿Planes para cuando la guerra haya terminado?

—Ni hablar de eso ahora; mi única preocupación es llevar a mi Batallón a la victoria, poner al servicio de la causa mi modesta aportación para terminar con nuestros enemigos; después ya tendré tiempo de pensarlo.

Me despido de nuestro joven y querido Jefe, deseándole acierto en su difícil misión, y mar-

cho seguidamente en busca del camarada Comisario, a quien encuentro enfrascado en su cotidiano trabajo.

Le expongo el motivo de mi visita, y cuesta gran trabajo el que acceda a mi petición.

—En otra ocasión, ya me hicieron una entrevista; no veo la necesidad de una repetición—alega—; pero yo vuelvo a insistir, y consiente.

—¿...?

—Soy gallego—me dice—; por ello, además

EL ARTE EN RUSIA



Monumental grupo escultórico de más de 25 metros de altura, destinado al pabellón soviético de la Exposición de París

del odio que siempre profesé a los regímenes de opresión, viendo hoy lo que en aquella región han hecho con nuestros hermanos los trabajadores por pensar libremente, este odio ha sido acrecentado.

—¿...?

—Mi profesión, impresor. Perseguido muchas veces; con motivo de la huelga del año 34, estuve preso en la Cárcel Modelo seis meses.

—¿...?

—Veintidós años.

Un Ejército potente, una Marina eficiente, una retaguardia disciplinada y... la victoria no puede negársenos.

—¿...?

—En el momento mismo que empezó el movimiento; me encontraba en Madrid, y salí como otros camaradas a la Sierra al encuentro de los traidores. Fui Comisario de la columna Mena; pasé después a la 42 Brigada, donde aporté mi pequeño esfuerzo hasta que vine al Batallón.

—¿...?

—En los de Talavera, Carabanchel, etc.

—¿Estás contento en tu actual destino?

—Completamente; los soldados de mi Batallón tienen una conciencia política que me hace fácil mi trabajo, además de ser valientes y decididos en los momentos de combate; sus últimas actuaciones han sido magníficas; han demostrado en todo momento el gran amor que tienen a la causa que con las armas defienden.

—¿...?

—Por lo mismo que te decía antes, de la gran conciencia política de nuestros soldados, no cabe duda que el triunfo ha de ser nuestro. El porvenir nos pertenece.

No quiero cansar más a nuestro Comisario con objeto de no restarle más tiempo en su trabajo, y me despido de él instándole a proseguir su labor en beneficio de la causa y de sus soldados.

Camaradas Comandante y Comisario: Permitidme que desde estas columnas os envíe un voto de gracias en nombre de todos los que componemos el segundo Batallón por vuestros grandes aciertos en la dirección del mismo.

REPORTER 2.º

TIERRA

De la misma trinchera en que estoy, yo he cogido un puñado de tierra.

La creía fría,

y en verdad que quema.

Tiene vida la arena, y la arcilla

de la tierra esta;

tiene vida, porque tiene sangre,

que los hombres con sangre la riegan;

apretarla he querido en mis manos,

mas ella se niega.

Ni aun tirarla he podido,

que me pesa en el alma esta tierra.

En su polvo empapóse la vida

de aquellos que un día su vida ofreciera

por llevarle ¡vida!

a la misma tierra,

que con sed se bebiera su sangre

como savia nueva.

¡Yo quisiera tirarla, tirarla!

¡Cómo pesa en mis manos la tierra!

.....

En mis ojos la sombra del llanto,

y mis labios hundidos en ella;

sabe a sangre la tierra en mi boca,

que besó la tierra.

De la misma trinchera en que estoy,

yo he cogido un puñado de tierra.

La creía fría...

.....

¡Y es mi propia sangre la que la calienta

PRAXEDES

EL NIÑO EN LA U. R. S. S.

LOS pueblos democratas y cultos son los que más se preocupan de la educación, tanto cultural como física, de los niños. Preocupación que hasta cierto punto es egoísta, pues reconocen que han de ser los hombres que, en el transcurso de los años, tengan la alta misión de dirigir y sostener sus respectivos países.

No obstante, no todos los países se preocupan con tanto cariño de sus pequeños como

ta el país del socialismo con millares de Institutos y Universidades, con Profesores de una capacidad superior a los de naciones burguesas, puesto que tienen cubiertas todas sus necesidades y no tienen los prejuicios ni la fatuidad que suele acompañar a los de los países dictatoriales o simplemente capitalistas.

En cuanto a la educación física del niño la percibe éste por prescripción médica y con



Dado el carácter de homenaje a la U. R. S. S. de este número de nuestro periódico, hemos dado prioridad a los artículos dedicados al gran pueblo soviético. En números sucesivos irán apareciendo por riguroso orden de mérito todos aquellos escritos que obran en nuestro poder.

UNIDAD

donde los niños, sin abandonar sus estudios, hacen una vida campestre y dan a éste un bello aspecto con la alegría sana del que se sabe libre de la preocupación por el porvenir; poseen infinidad de solariums, piscinas, campos de deporte y todo lo necesario para su total fortalecimiento.

Esta gran obra, llevada a feliz término por los Soviets rusos, es la admiración de todos los pueblos civilizados por el esfuerzo que representa, si tenemos en cuenta que al tomar éstos el Poder, y por tanto la dirección de tan vasto territorio, se encontraron con un pueblo atrasadísimo en todas sus manifestaciones y deshecha su economía por efecto de la nefasta administración de los anteriores gobernantes y la guerra de 1914.

La Rusia de los Zares era la nación que mayor porcentaje de analfabetismo e ignorancia arrastraba en la estadística de los pueblos, debido a la autocracia y al oscurantismo, que por muchos siglos había dominado y esclavizado al pueblo ruso. El campesino, al igual que su hermano el obrero de la capital, tenían perdidos sus derechos de ciudadanos; no conocían otra ley de justicia que el látigo del cosaco y los tormentos inquisitoriales de la Policía zarista, que tantos crímenes cometió entre los mejores luchadores del proletariado ruso. El hombre de ideal revolucionario, liberal o simplemente humanista, era deportado a Siberia, condenado a trabajar noche y día en los antros dantescos de sus minas de mercurio; al llegar a ellos perdía su personalidad y convertíase en un número más de los que diariamente la muerte era su liberación.

Es por esto más de admirar la labor llevada a cabo por los Soviets en la educación cultural y física de sus hijos, y que ha llegado a un grado tal de perfección que es difícil de igualar e imposible superarla.

Camaradas: Todos debemos luchar por destruir al fascismo, que representa la negación del progreso en todas sus manifestaciones, para ver lo más rápidamente posible a nuestros hijos tan felices y sanos como sus hermanos los niños rusos.

¡Rusia, país del Socialismo, liberadora de pueblos y patria de los trabajadores de todo el mundo, yo te saludo y admiro!

RESPONSABLE DE PRENSA
DEL SEGUNDO BATALLON

la Patria del Socialismo. Es en ésta donde la vida del niño alcanza el grado máximo de perfección. El niño en la U. R. S. S. es, pudiéramos decir, el tirano. El Estado se preocupa de él sobre todos los demás problemas. Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que antes de nacer ya tiene la protección del Estado. La madre, en el período de la gestación, y varios meses antes del alumbramiento, abandona los lugares de trabajo y pasa a Casas de Reposo, lo que prueba concretamente nuestra anterior afirmación.

En la evolución, desde su nacimiento hasta que llega a la edad en que puede ser útil a su Patria, el niño recibe una instrucción con arreglo a sus actitudes o inclinaciones. Cuando empieza a comprender, y con un método prácticamente sencillo, además de las distracciones propias de la edad infantil el niño demuestra su inclinación, pues ha de tenerse en cuenta que en el Hogar Escuela Infantil tiene toda clase de medios para desarrollar su mentalidad e inclinar a una profesión determinada sus aficiones: cajas de dibujo, pinturas, talleres escuelas de imprenta, carpintería, metalurgia, campos de experimentación, etcétera, etc., así como toda clase de material pedagógico y para las artes.

Para ampliación de estudios en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas no existe el problema como en España, y la mayoría de las naciones de todo el mundo, donde es privilegio de unos pocos, que, además, en términos generales, son los menos capacitados. En la U. R. S. S. es todo lo contrario: esta facilidad alcanza a todos los ciudadanos con arreglo a su desarrollo intelectual. Cuen-

arreglo a su constitución física. En la gran nación del proletariado hay permanentemente instalados infinidad de campamentos infantiles, más conocidos en España por la denominación de campamentos de pioneros,

EL VIAJE DE VITTORIO MUSSOLINI

Toda la nación norteamericana contra el "hijo de un agresor"

NUEVA YORK.—Un numerosísimo grupo de antifascistas italianos y americanos se ha manifestado ante la Embajada de Italia en Washington, donde se encontraba el hijo de Mussolini.

Los manifestantes llevaban numerosos cartelones en los que se leía: "Roosevelt no debe estrechar la mano al hijo de un agresor".

Vittorio Mussolini ha tenido que regresar precipitadamente de Hollywood ante el desagrado que produjo su visita.

Más de doscientos actores de cine habían realizado una colecta para que la primera página de los periódicos dedicara, como se hizo, una información de protesta contra la presencia en Hollywood del hijo de Mussolini.

◆ ALGO DE RUSIA ◆ ESPERANZA

POR primera vez me dirijo a vosotros, lectores de nuestro periódico, en representación del grupo de Sanidad, siendo muy honroso para mí debutar en este número que hacemos como homenaje a Rusia.

Quiero advertiros que no soy ningún profesional en asuntos periodísticos, sino un soldado cualquiera, con muy buena voluntad y un gran empeño. Por lo tanto, no dudo que sabréis perdonarme la abundante falta de costumbre que sin duda notaréis en mis trabajos.

Ya que se trata del homenaje a Rusia, examinaremos algunos derechos allí existentes, por los que veremos cómo progresa ese gran país y sus juventudes están en condiciones de seguir sosteniendo y aumentando ese progreso.

Todos conocéis el proyecto de nueva Cons-

Las antiguas colonias de la Rusia zarista, hoy libres, se transforman y son cada vez más florecientes, y la vida estalla en ellas, cada vez con más pureza, con más luz y con más ardor.

En la Unión Soviética se enseña hoy en las escuelas en setenta idiomas, se publican libros en noventa y se imprimen periódicos en ochenta y dos.

Estos pueblos muestran a la Humanidad con sus grandes ejemplos, que no existe raza inferior, que todos los pueblos y todas las naciones son iguales. Todos tienen igual derecho a la vida, todos tienen fuentes inagotables de energía creadora y de talento.

He aquí lo que se lee en la Constitución de la U. R. S. S.: "La igualdad de derechos de los ciudadanos de la U. R. S. S., sin distinción de nacionalidades y de raza, en todos los dominios de la vida económica, pública,

*Déjame, Mariano,
que no tengo "juergas"
"pa" aguantar la vida;
¡déjame que muera!
¡Déjame que vaya
con los que me "asperan"!
Con aquellos hijos
que la "reación" negra,
los señorillos
y la gente iglesia,
me los "justaron"
porque eran de izquierdas;
con los que se pudren
debajo la tierra;
con aquellos hijos
que tan "guenos" eran.
¿"Pa" qué "quies" que viva?
Deja que me muera,
"pa" que se me borre
la mañana aquella
que se los llevaron
"ataos" con "caenas"
cual si "fueran" lobos,
cual si "fueran" fieras.*

*¿Qué hago yo "solico"
si aquí no me "quean"
ya "na" más que "ecichas",
misericordias y penas?
¿"Pa" qué "quies" que viva?
¡Deja que me muera!*

*¿Qué dices? ¿Qué escucho?
¿Que nuestro Gobierno ganará la guerra?
¿Que se ve el fracaso venir poco a poco
de la bestia negra?
¿De los que a mis hijos quitaron la vida
y son los causantes de "toicas" mis penas?
"Pos" entonces deja;
echa una carrera
y tráete de "toico" lo que te haga falta
"pa" que no me muera.
No quiero "morime"
hasta que no vea
a esos "creminales"
debajo la tierra.
Seré yo "solico" quien cobre esa trampa;
seré yo "solico" con mis pocas "juergas";
pero te prometo que este viejo inútil
a algunos canallas hará echar la lengua.*

*Anda, ve, Mariano;
anda, corre "apriesa",
antes que se acaben
"toicas" mis "juergas".
Corre, que no puedo
tener más "pacencia",
y estoy "descandico"
de que tú ya "guéltas"
con las "medecinas"...
que tú crees tan "guenas".
Que me cure pronto,
y que "tos" los "probes" ganemos la guerra,
y verás "entoces",
verás qué maneras
se gastan los viejos "pa" quitar de enmedio
a "toicas" las gentes de entraña tan negra.*

P. A. M.

Tercer Batallón. Compañía Especialidad.

Marinos de Cronstandt, marinos españoles: Vuestros esfuerzos tienen el mismo exponente de heroicidad y el mismo fin de Libertad.

ARROYO

LA FUERZA Y LA DIPLOMACIA



Vorochilov y Livinoff.

titución de los pueblos de la U. R. S. S., elaborado por el más grande hombre de nuestra época, sabio educador y el mejor amigo de los pueblos: Stalin.

La Rusia zarista era una prisión de pueblos en la que vivían de rodillas, sufriendo la desigualdad nacional. El látigo de los carceleros zaristas silbaba en estos pueblos.

En esa sombría época se difundía entre el pueblo ruso, como se hace todavía en algunos países, la concepción de que se tiene el derecho de oprimir a los pueblos y se cultivaba en ellos el espíritu patriótico y el odio a los demás países.

Numerosos pueblos de la Rusia zarista no tenían derecho ni a escribir en su lengua materna. Ni siquiera pueblos hasta de treinta y treinta y cinco millones de habitantes gozaban de este derecho natural y humano.

Pero hoy, la antigua Rusia zarista se ha transformado en una fraternal unión de pueblos.

Hoy todo el mundo saluda con esperanza los gérmenes de fraternidad y de unión en los pueblos que se alzan en los surcos de la inmensa tierra soviética.

cultural, social y política, es una ley inmutable."

Cada ciudadano de aquel país escribe, trabaja y crea. Su deseo de conocer todas las riquezas de la cultura humana aumentan. Cada miembro de la sociedad tiene derecho al reposo. No tiene miedo a la vejez, porque el Estado le asegura medios de existencia. Tienen millares de nuevos locales para escuelas y universidades. Son hombres que poseen grandes posibilidades creadoras, un fuerte impulso creador, hombres de alto nivel cultural, pero no solamente gozan de la cultura, sino que la crean. Son combatientes por una vida tranquila y feliz en el mundo entero.

Por todo lo expuesto veréis el ambiente creador que allí existe, por lo tanto hemos de igualarnos a ellos.

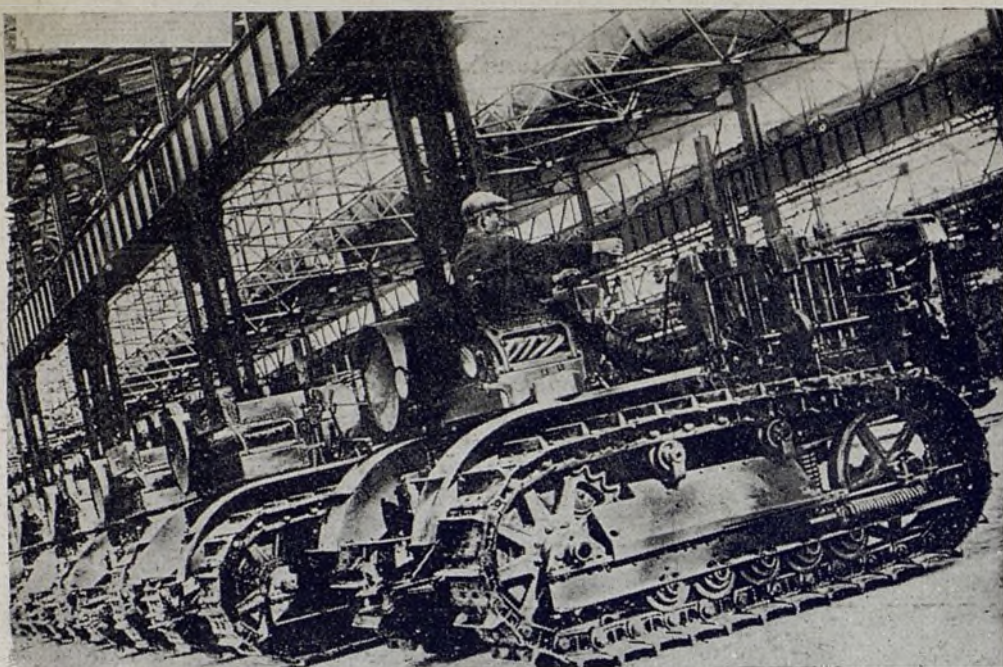
Unámonos con todas nuestras fuerzas para luchar por la verdadera cultura, la cultura que pertenece al pueblo, y con ello procuraremos poner a nuestra España al nivel del país más culto.

ESTE ES MADRID!



Este es Madrid, capital de España, corazón del mundo, la ciudad mártir, la villa heroica de hoy y de todos los tiempos. Asombro de generaciones pasadas y venideras, Madrid, sonrisa de Europa, sigue riendo bajo los obuses fascistas que día a día y con una constancia salvaje van reduciendo a escombros sus mejores edificios. Madrid ríe y nadie sino él puede averiguar bajo su risa el rictus doloroso de su tragedia. Madrid lleva catorce meses ofrendando en todos los frentes la sangre de sus mejores hijos, Madrid marca a todos la ruta a seguir para derrotar al fascismo traidor, cuyas embestidas fracasan ante el decidido propósito de perma-

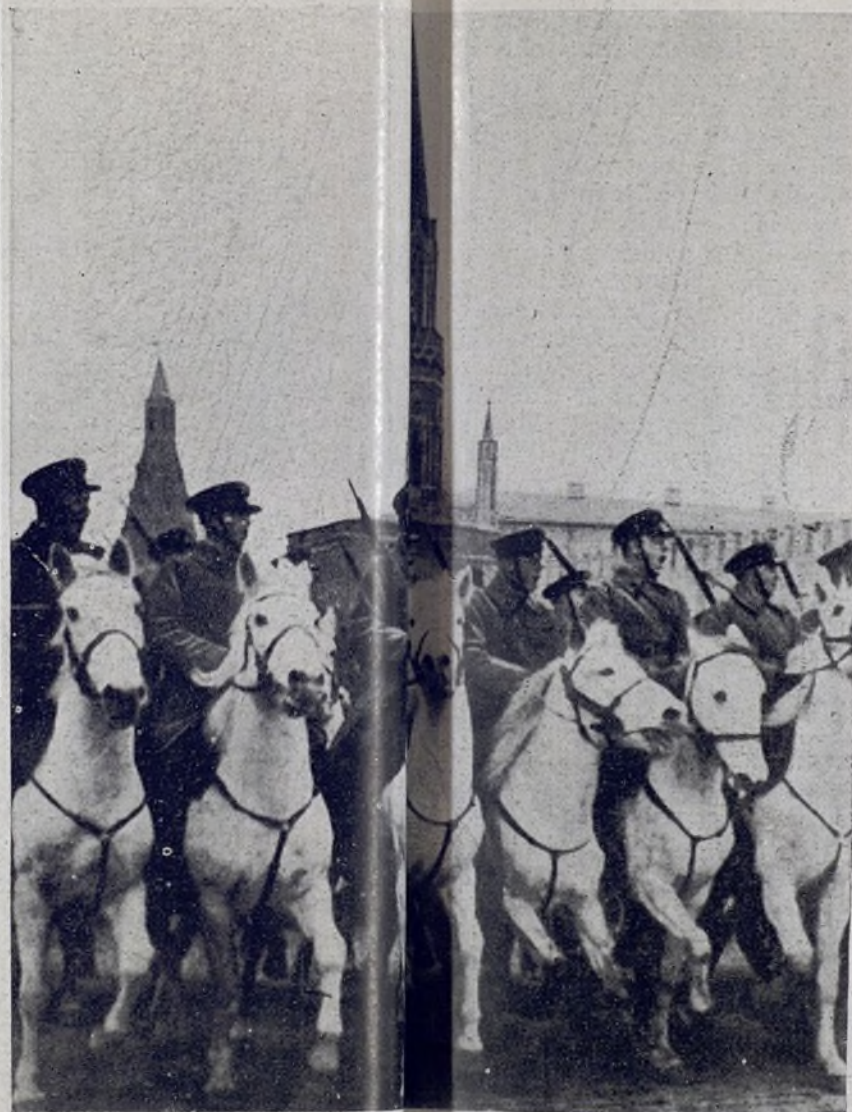
necer siendo la capital de la República. Madrid, ciudad única, cuya epopeya asombrosa se va escribiendo con actos de heroico sacrificio en los frentes y en la retaguardia. Madrid de hoy revive los tiempos del 2 de Mayo. Y se hace en la actualidad la misma promesa: Antes muerto que esclavo, y antes que muerto, luchar... Sigán los cañones del fascismo internacional disparando sobre Madrid. Las luces trágicas de las explosiones son bárbaras luminarias encendidas que cantan el valor de este pueblo único en el mundo. ¡Madrid! Si yo no fuera madrileño, mi mayor orgullo sería el haber nacido en esta ciudad, ejemplo de abnegación y heroísmo.



XX ANIVERSARIO

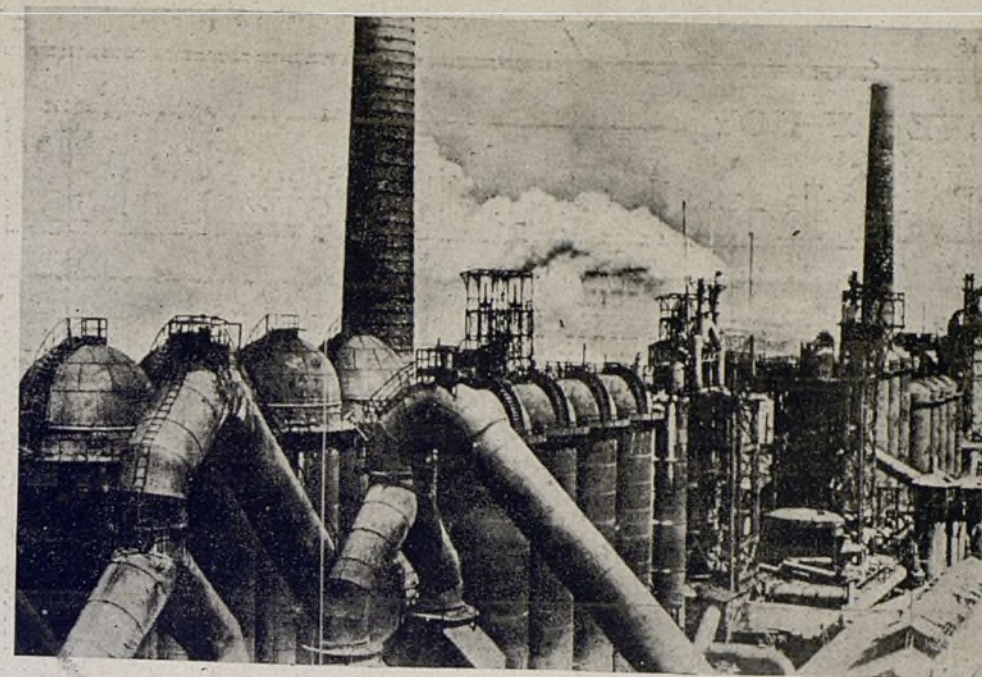


LA 48 BRIGADA RINDEN ESTE



LA U. R. S. S.

Ayuntamiento de Madrid



EL MAS CALIDO HOMENAJE



AYER Y HOY

Dos hombres, dos símbolos

VLADIMIRO YLICH LENIN. La más grande figura de la Revolución Rusa, cuyo espíritu aun después de muerto continúa siendo el eje de la estructuración socialista en ese poderoso pueblo.

La vida de Lenin es tan grande, está tan llena de actos de abnegación y rebeldía, que sería empresa de titanes intentar reducirla a las proporciones de un artículo. Luchador infa-

tigable, fué perseguidísimo por la tiranía zarista, sufriendo destierros y prisiones de las que salió fortalecido y con un mayor deseo de lucha, si cabe.

La vida de este gran hombre está inspirada en un profundo amor hacia todos los oprimidos, no ya de Rusia, sino del mundo entero.

A su muerte perdió la U. R. S. S. al más grande de los cerebros. La tumba en la Plaza Roja constituye una prueba del cariño que el pueblo libertado siente hacia quien hizo de su vida un inquebrantable propósito de liberación. No pasa día sin que ante el gigantesco mausoleo de Lenin desfilen cientos de hombres y mujeres que rinden así tributo de admiración al hombre que los dignificó de forma tal que hizo del trabajador y aldeano ruso, vejado y oprimido, el más libre y feliz ciudadano del planeta. Continuator de la formidable obra reconstructiva e innovadora de Lenin es Stalin; espíritu forjado a través de las luchas sociales y guerreras de los primeros tiempos, lleno de entusiasmo, cerebro incansable, voluntad de acero, ha sabido encadenar el éxito a cuantas empresas en favor del proletariado se propuso.

Dos hombres, dos símbolos, en los que el pueblo vió, ve y verá siempre a aquellos que posponen todo interés personal por su amor a la causa y el bien común.

Ejemplo viril y grandioso a los desgraciados que se venden en aras de un egoísmo despiadado y cruel y con ellos a la Patria que tuvo la desgracia de alumbrarlos.

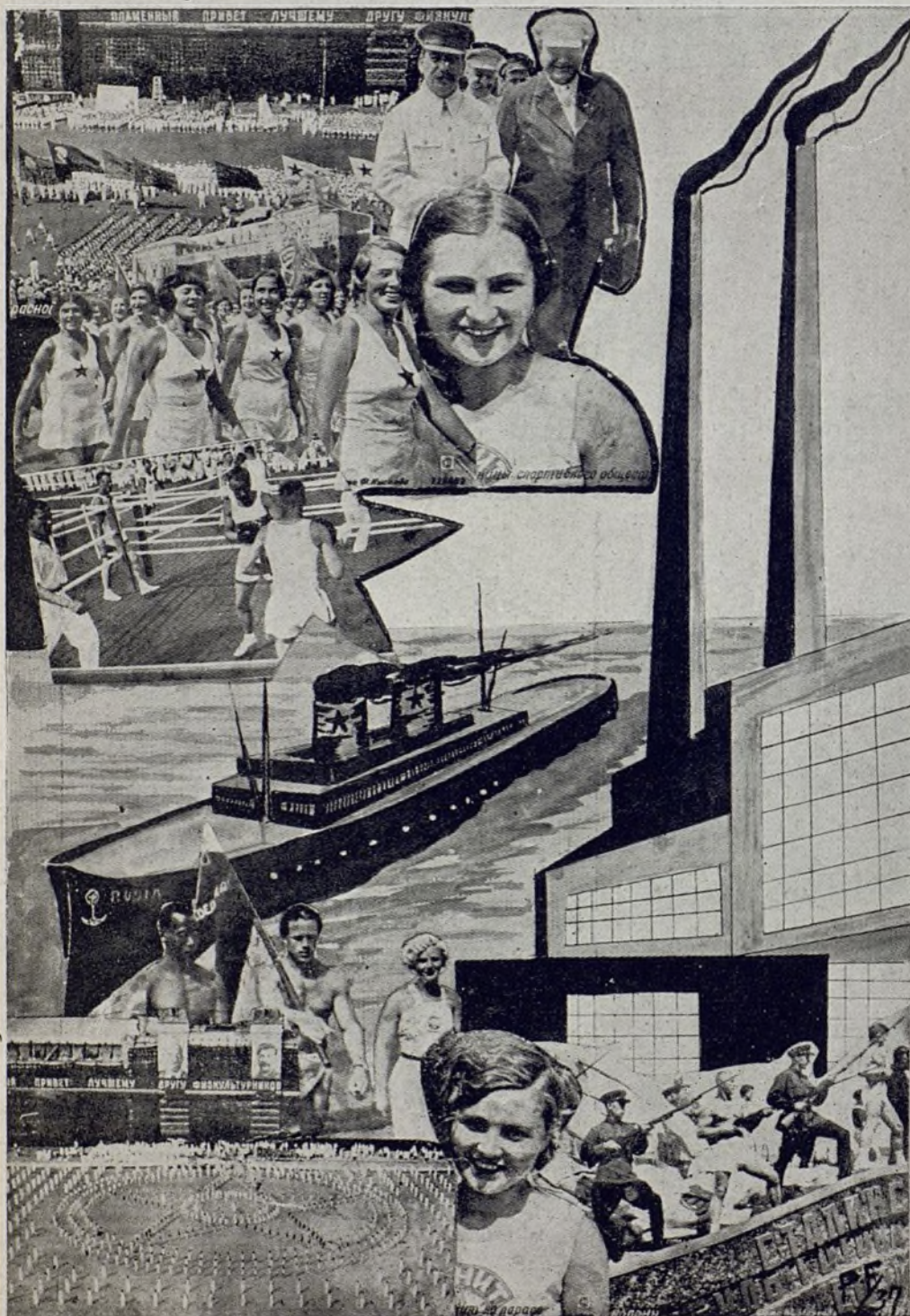
E. E. M.
Estado Mayor.

Todos como uno; uno como todos.
Sin vacilar hasta el fin. La guerra es dura; pero la esclavitud es más

¡Camaradas! Un compañero vuestro os habla

Compañeros: Debéis guardar, para mejor moral y disciplina de esta Compañía, con el mismo interés para vuestros compañeros, el respeto necesario. Pues no por esto quiero decir que tengamos que tratarnos con indiferencia uno del otro; eso no, camaradas. Debemos tratarnos con el respeto que todo buen compañero merece. Pues a veces ciertas maneras de hacer bromas y faltarse al respeto puede llevarnos a hacernos reñir. Eso se puede evitar, y eso podemos evitarlo nosotros mismos tratándonos con respeto uno del otro, pues sólo así demostraremos que tenemos conocimiento para no dejarnos llevar por bajas pasiones, que sólo nos llevarían a la enemistad. Debemos demostrar que somos hombres y disciplinados. Para mayor cultura de vosotros, como de la de todos, debemos evitarlo. Salud.

ALBERTO MORAGAS



Al igual que Rusia, luchamos por la felicidad y el pan de todos los trabajadores

ESTA NOCHE Potencialidad del Ejército de la U. R. S. S.

DEBEN ser aproximadamente las doce; hace un momento que dejó de llover; tengo el capote empapado de agua, y ahora se levanta un viento que me cala los huesos; de tarde en tarde algún disparo suelto turba el silencio de esta noche. Allí a lo lejos, por la carretera, cruza veloz un coche; la luz de los focos ha roto las negruras que me rodean... A pocos pasos de mí vigila un camarada; apenas si distingo su sombra inmóvil.

¿Dónde está Madrid?, me pregunto. ¡Allí!, y mi mano ha señalado una dirección en las sombras; allí estará mi compañera, allí mi hijo. ¡Qué cerca y qué lejos! Y todo ¿por qué? Siempre en los largos momentos solitarios de las guardias me doy a pensar... y a veces me he creído víctima de un sueño. ¿Estamos en guerra? Sí, en una guerra que va devastando a España, una guerra que acabará con nuestra economía, que va llenando de luto a cientos de hogares; una guerra en la que se ventila, no sólo nuestro porvenir, sino la independencia de nuestra Patria. Una guerra encendida por aquellos a quienes confiamos la misión santa de defendernos. Una guerra en la que el pueblo ha puesto todo ardor, toda su fe, y que, más tarde o más temprano, habrá de ganar. Y así pensando, dándole vueltas en mi imaginación a todo ese cúmulo de ideas, he llegado a una conclusión: Bien está que frente a nosotros tengamos a los mercenarios de Hitler y Mussolini, moros y todos esos desgraciados cuya vezanía les hace servir a quien les paga, sin que para nada entre en sus actos el sentido de humanidad, ni ese deseo de libertad sobre el que se asienta nuestra lucha por parte de los trabajadores. Lo que no puedo concebir es que a los catorce meses de lucha haya aún en las filas rebeldes hermanos nuestros; no, eso no. Ya es hora de que hablemos claro. Antes, hace tiempo, vosotros, los que desde las trincheras fascistas nos hacéis la guerra, podíais deciros engañados. Se nos achacaba estar vendidos a Rusia. La España leal se dijo era un inmenso cementerio. El robo, el crimen estaba a la orden del día; pero ha transcurrido mucho tiempo, y hoy nadie en el mundo ignora que todas esas calumnias no era más que eso ¡calumnias! Los verdaderos asesinos sois lo que bajo sus órdenes lucháis. Los que han vendido a España son esos generales que alardean de patriotas, y que destrozan el patrimonio de España, o lo cambian a pedazos por armas con las que ensangrientan el suelo que tuvo la desgracia de verlos nacer.

Ya es hora de hablar claro. Todo esto lo sabéis vosotros, como lo sabe todo el mundo. No podéis alegar ignorancia. En vuestros campos, en vuestras ciudades son los extranjeros los que mandan. Para ellos son el fruto de vuestro trabajo. Para ellos todo, hasta vuestras mujeres. Ellos llevan las desolación a nuestros campos, a nuestras ciudades la muerte. No, camaradas; ya es hora que hablemos claro. Y para esto con dos solas palabras hay bastante: ¡Con nosotros o contra nosotros!

El frío de la noche me hace volver de mis pensamientos. Una bala pasa silbando sobre mi cabeza. Apostaría a que me ha rozado. Tal vez la disparó alguno de esos equivocados, que luego, cuando no hallan otra salida, levantan el puño y gritan: ¡¡Viva la República!!

RICARDO NAVARRO
De Recuperación.

Morir por la Patria es un honor. Ninguno puede negarse, máxime ahora cuando la Patria somos todos los trabajadores.

He aquí unos tanques rusos en unas recientes maniobras. Son varios los millares con que cuenta el Ejército rojo. Formidable arma de combate cuando la mueve el brazo fuerte de los trabajadores.



¿Es esta la España nacionalista?

Bilbao es una ciudad alemana. He aquí, españoles de la España rebelde la triste realidad. En las rías, en las minas, en la siderurgia, en el Hotel Carlton y en los mejores edificios de la Gran Vía, ingenieros alemanes, obreros alemanes, mecánicos alemanes. En esta "verdadera España" dicen que sólo los alemanes saben hacer las cosas bien y en grande. Y el caso es que solamente ellos son los dueños de todo. No hay un solo técnico español que trabaje hoy en Bilbao. Algunos ingenieros que vinieron con el uniforme de Falange, cuando Bilbao fué tomado por los italianos, han tenido que marcharse sin encontrar ocupación. Los jefes alemanes de los talleres no quieren técnicos españoles. Algunos obreros que vinieron también han sido ocupados; pero donde un obrero alemán gana veinte o veinticinco marcos, que se le paga en moneda alemana, un obrero español similar recibe un jornal de cinco pesetas.

Los técnicos alemanes se han instalado en los mejores edificios de la Gran Vía y en los hoteles de Las Arenas y Algorta. Y cuando han vuelto por Bilbao sus dueños: banqueros, navieros e industriales, que andaban por San Sebastián y por Burgos, o huídos en el extranjero, no se les dejó ni reclamar siquiera. Muchos de ellos han vuelto a desaparecer. Amenazaron con quejarse al "generalísimo", y el propio gobernador de Vizcaya les recomendó prudencia y resignación.

En Bilbao la obra de Franco es ésta: hambre y desesperación. El número de personas que imploran la caridad pública por las calles de Bilbao es aterrador. Mujeres y niños, sobre todo. A las puertas de los cafés, donde se embriagan obreros y capataces alemanes, se ven caras que revelan la más desesperada miseria.

Ha venido el "generalísimo" a Bilbao, y como circula con "toda seguridad" en "territorio nacional", lo hace de esta forma:

Viaja en un automóvil blindado, al que dan escolta otros diez coches, que ocupan su guardia personal, armada de ametralladoras y bombas de mano. Se había ordenado que, para su recibimiento, los balcones fueran engalanados con banderas monárquicas, italianas y alemanas. La orden fué cumplida... menos por los alemanes, que sólo pusieron la bandera con la cruz gamada.

Las calles que recorrió y los edificios de ellas estaban ocupados militarmente. Al llegar su coche a la Diputación lo rodearon los hombres de la guardia personal, sin consentir que se aproximase nadie, ni aun las autoridades suyas, y rodeado por la guardia entró en el edificio. Durante la noche quedó prohibido rigurosamente el tránsito por los alrededores de la Diputación, y un coche de la Policía que, inadvertidamente, pasó ante el edificio fué acibillado por las ráfagas de ametralladora disparadas por la guardia personal.

Al día siguiente hubo desfile de soldados y falangistas. También desfilaron, con uniforme nazi, los obreros alemanes que trabajaban en Bilbao. Estos pasaron haciendo el "paso de la oca" y sin saludar ante la bandera nacionalista, y sólo cuando llegaron al lugar en que estaba colocada la bandera alemana saludaron y dieron tres gritos: "¡Heil! ¡Heil! ¡Heil! ¡Hitler!

COMISARIADO GENERAL DE GUERRA

Inspección del Centro. Sección de Agitación entre el Enemigo.

Seremos felices si sabemos conquistar la felicidad con las armas. No queremos cadenas; somos tan fuertes que las rompemos, tan orgullosos que no las podemos pasar.

Nuestros héroes



Este camarada se llamaba Joaquín Serrano Castillo y era sargento del tercer Batallón Pi y Margall, de la Brigada, y últimamente pertenecía a la tercera compañía. Este camarada empuñó el fusil el mismo día 19 de julio del 36, y con él ha luchado en varios frentes del sector del Centro con extraordinario valor y entusiasmo, habiéndose conquistado por ello el afecto de sus camaradas y la estimación de sus Jefes. Fué herido levemente en el frente de Guadalajara, en cuyas operaciones tomó parte, así como estuvo también en Miralbuena, Puente de Arganda, Sigüenza, El Pardo y otros varios sectores, siendo herido gravemente en el de la Cuesta de las Perdices el día 21 de junio.

Por consecuencia de esta herida ingresó en el Hospital número 32 y allí falleció, con cuya muerte ha tenido el referido Batallón la pérdida de uno de sus mejores soldados.

¡Sargento Serrano! Nosotros vengaremos tu muerte arrojando al invasor de nuestra España querida.

TENIENTE AGUADO

Cuarto Batallón.

*Soldados de la República,
que luchamos por la Causa:
Imitemos a nuestros hermanos
que en Asturias ya rechazan
a las fuerzas invasoras
que destruyen nuestra España,
y que matan a inocentes
mujeres, niños y ancianas.*

Hoz y martillo. Al amparo del pabellón



soviético, todo

un mundo de

170 millones vi-

bra de entusias-

mo y felicidad.

DISCIPLINA, BASE DEL TRIUNFO

La disciplina en el antiguo Ejército, disciplina autócrata y dictatorial, impuesta por Jefes y Oficiales, representantes genuinos de la alta burguesía y magnates de la Iglesia, que estaban completamente desligados de las clases humildes de la Nación, de donde procedían todos los que componían la base del Ejército, era por lo que esta disciplina tenía que ser impuesta por medio de una rigidez extrema, y que tenía al soldado sometido por el terror de los castigos que por la falta más nimia le eran impuestos. Consecuencia: "que dentro del Ejército, al igual que en la vida civil de nuestro país, había dos clases: una, que todo lo poseía; otra, la que no teniendo ningún derecho no tenía sino deberes.

Por el contrario, contrastemos la disciplina en el actual Ejército. Disciplina impuesta por el convencimiento de sus componentes de la necesidad de esto; el soldado no ve en sus Jefes y Oficiales al Jefe u Oficial al que hay que respetar y temer, sino al camarada que un día fué compañero de trabajo, que fué explotado como lo fué él; que en la mayoría de los casos ha sido elevado por ellos mismos para dirigirlos y representarlos, y que lucha como él para conseguir una sociedad mejor que no beneficiará a una clase privilegiada, sino que beneficiará a todos por igual.

Los Comisarios y Delegados, igualmente, son los mejores camaradas y consejeros del soldado; su misión es hacer comprender a éste el alcance que tiene la guerra; lo conveniente que es que todos marchemos completamente compenetrados; son los paladines en la defensa de la disciplina y los encargados de perfeccionar el espíritu político que desde su creación tiene nuestro Ejército.

Examinemos a grandes rasgos las transformaciones que ha sufrido la guerra que des-

troza nuestro país. Empezó impuesta ésta por los eternos explotadores del pueblo sufrido y trabajador—guerra social pudiéramos llamarla—; pero cuando, a pesar de contar ellos con todo el material bélico que nuestro país tenía para defenderse como nación libre, veíanse impotentes para someter a un pueblo que no le aterrorizó nunca llegar a los mayores sacrificios para conservar su independencia de pueblo libre dueño de sus destinos, vemos, por medio de hechos ya consumados y por todos conocidos, que el carácter de la lucha no es ya el que tuvo en su iniciación. Nuestros enemigos, al pedir ayuda a los Hitler y Mussolini, tiranos de los trabajadores de Alemania e Italia; al abrir las puertas de nuestro suelo a los ejércitos mercenarios de estos dos fan- toches de Europa, convierten de hecho nuestra guerra en guerra por nuestra independencia, y le dan carácter de internacional.

No debemos por esto dejar que nuestro ardor y entusiasmo decaiga; hoy más que nunca debemos tener fe en el triunfo, que al final será nuestro; pero para ello tengamos siempre presente que el enemigo es fuerte, que tiene una disciplina de hierro y que como punto fundamental debemos asentar nuestra victoria en nuestro propio suelo.

Verdad que naciones democráticas de Europa y América están moralmente a nuestro lado, que la balanza internacional cada día se inclina más a nuestro lado, que las Internacionales obreras están moral y materialmente a nuestro lado por medio de la solidaridad proletaria; que todo hace prever que el fascismo internacional va a ser frenado en su loca carrera bélica; pero ante todo confiemos primeramente en nuestro mismo esfuerzo, esfuerzo que al ser conocido en toda su magnitud asombrará al mundo.

No descansen un instante en nuestra lucha; pero tampoco desgastemos inútilmente nuestras energías. Para ello es necesario una disciplina férreamente impuesta por nosotros mismos. Cuando nuestro Ejército, por medio de ella, se mueva con precisión automática, habremos dado un gran paso en el camino de la victoria.

El Ejército es una gran máquina en la que una pieza no se mueve si otra no la impulsa, y que todas entre sí le dan el movimiento deseado.

Este es el camino a seguir en la guerra que hoy tenemos planteada; otra cosa sería el que la máquina se paralizase y, por tanto, nos resultase inútil.

Si el enemigo es fuerte, nosotros le demostraremos que con un mayor entusiasmo y mejor disciplina lo somos más.

Soldados: Militarmente disciplinados, físicamente sanos, políticamente seguros.

¡Por el triunfo de la República!

Delegado Político de la primera
Compañía del segundo Batallón.

JESUS RODRIGUEZ

HABLEMOS DE RUSIA

NO es mucho lo que yo puedo deciros acerca de cómo se desenvuelve la vida en el país de los Soviets. Sin embargo, algo sé, y quien enseña lo que sabe no está obligado a más.

Voy, pues, a daros algunos detalles. Empezaremos por el campo. El antiguo "mujik", esclavo de la tierra, mal comido, mal vestido, embrutecido por el trabajo abrumador de sol a sol, sin maestros, ha sido sustituido por trabajadores alegres, sanos de cuerpo y alma; potentísimas máquinas evitan el trabajo agobiador; las antiguas zahurdas son hoy blancas casitas alegres, iluminadas, en las que no falta detalle alguno de confort.

Centenares de maestros difunden la cultura por los más apartados parajes de la Unión. Clubs, donde los campesinos encuentran toda clase de diversiones; teatros, en los que los mejores artistas exhiben las obras inmortales de Ibsen, Tolstoi, etc., etc.; campos de deportes, piscinas, solariums...

Y si ésta es la vida del campo, figuraos la de la ciudad. Los trabajadores no tienen otra preocupación sino la de su trabajo: el Estado atiende todas sus necesidades. Los salarios son lo suficiente, no ya para cubrir holgadamente éstas, sino que dan para satisfacer aquello que en los pueblos capitalistas está solamente permitido a los magnates y para los obreros se considera como "lujos". Raro será el hogar que no disponga de aparatos de radio, el automóvil se propaga con creciente intensidad, se vive con holgura: bibliotecas, cines, etc., etc.; las mujeres tienen el mismo derecho e iguales deberes que el hombre; no es la esclava, sino la compañera; en las fábricas donde éstas trabajan hay grandes jardines donde quedan los pequeños mientras ellas trabajan y en los que los niños encuentran juguetes, alimentación y servicio médico, que vigila la más pequeña de las anormalidades en las criaturas. El Ejército se desenvuelve dentro de un ambiente de camaradería, que no excluye para nada la disciplina, hasta el punto de que es, sin disputa, el más disciplinado del Mundo; pero esta disciplina se funda en el respeto, no en el temor: el soldado es el hijo predilecto y el Estado vela por que en ningún momento carezca de nada: Escuelas de Capacitación, Círculos, recreos, etc., hacen que los cuarteles de la U. R. S. S. sean algo distinto a los demás.

En Rusia no hay parados, no hay pobres; todos trabajan con arreglo a sus condiciones y todos pueden, con las mismas facilidades, escoger aquel oficio o estudio más en consonancia con sus inclinaciones.

Esta es, en síntesis, la vida en el país de los Soviets. ¡Cuán distinta la que arrastran los trabajadores en los pueblos totalitarios, donde todo es dolor, hambre y desesperación! España ha roto sus cadenas. Nuestra guerra podrá ser todo lo larga y cruenta que se quiera; pero nuestra victoria nos hará llegar a disfrutar de la vida como la suya dió a nuestros hermanos de Rusia el óptimo fruto de su bienestar presente.

EL CAMPO

Amontao en su caballo alazán,
se marchó mi hijo camino e la sierra.
¿Que la culpa es mía?
¿Que queréis ustedes que hiciera?
¡Que lo sujetara!
Que yo le ijera:
¡No vayas con esos!
¡Que nostramo espera!
¡Que te aguardan toos los señorones
que tiene la aldea,
con el señor cura
al pie de la iglesia,
y que están esperando a los guardias
y a toda la gente de orden y entereza!

¡Dónde vas mal hijo!
¡Qué solo le dejas!
¿Pudiste olvidarte
a quien tanto debes?
¡Al amo, a nostramo!!
Al que nos dió tierras,
que regó con sangre tu padre,
y ahora tú las riegas...
¡Al amo, a nostramo,
que tan bueno era,
que a veces se olvida de cobrar la renta!!

Tan sólo con darle la mitad e la siembra,
el pienso a las mulas,
pagarle las huebras,
yo fregar su casa, tu hermana barrerla,
se da por contento. Así muchos años.
¡Toa una vida entera,
de padres a hijos!
¡Como una caena!
¡Siempre ellos encima,
con la panza y la bolsa bien llena,
y nosotros tiraos sobre el surco,
gacha la caeza;
con más hieles que hambres metías
dentro de la carne que ya no se queja.



Nada importa si tú vas desnudo;
él tie ropa buena,
y artomóvil pa dirse a Madrid
a mercar un juguete a su nena.
¡Y una trailla e perros,
que da gloria el verla!
¡Comen ca tajá, que yo la quisiera
pa llevarla a mi casa a mis hijos,
que a veces no cenan!

Hizo bien en dirse, y yo, si pudiera,
también me marchara con él a la sierra.
¡Pero estoy podrida de olé tanto a cera;
de tener tanto amo, de ¡gente tan buena!
¡De tantas justicias, de tantas leyendas!

♦ ¡¡ R U S I A !! ♦

RUSIA: Eres grande, noble y humanitaria; recogemos todos los sacrificios que te esfuerzas en crear por el bien del proletariado mundial, del cual eres madre amante, que cuidas, a la vez que nosotros siguiendo tu ejemplo, la multiplicación de nuestras energías por el bien y la libertad.

Somos españoles, y con las lágrimas de los que lloran sus seres queridos y la sangre de todos los trabajadores, elevaremos trémulos a media asta la bandera sublime roja, izándola en el punto más alto de nuestra España, como haciendo ver al mundo la hora de nuestra victoria. Pero no sólo para el bien nuestro, sino para que el resto del proletariado la contemple con admiración y podamos proclamar a los cuatro vientos que somos españoles; que nos hemos sacrificado para bien de todos nuestros semejantes; que hemos rechazado al fascio cruel, la víbora dañina que escupe el veneno y que donde toca inutiliza al ser, aprovechando la nobleza del contrario que no sabe comprender.

¡Ah! Pero han cambiado los pensamientos nobles, que la hiena los confundía por seres salvajes; somos fuertes, tenemos los principales medios para combatir con todos aquellos que atenten contra nuestros derechos sagrados democráticos y que es el camino o guión a seguir para el mundo entero.

¡Proletarios del mundo! Hoy España riega sus calles con sangre de sus hijos, que es suya, por el bien del pobre y del trabajador y contra los caciques de las grandes casas de juego, los de los grandes "dancing", los que a las mujeres ponían nombres de caballos y a los caballos ponían nombres de mu-

jerres, los que dispuestos a todas las horas ponían las cadenas del oprobio al trabajador, para luego, con sus uñas negras del capitalismo, acaparar las utilidades sufridas por las frentes honradas y llenas de sudor... Pero ha sonado su hora final; somos trabajadores sin jornadas, trabajamos para los nuestros y, al mismo tiempo, para nosotros mismos, y cada día que transcurre derramamos más lágrimas de sangre por el cruento dolor que nos hacen padecer; son lágrimas al mismo tiempo de placer y de alegría al ver que cuando sale el Sol, que también es nuevo, es para bañar de luz radiante la España roja, la España nueva y feliz, que ha sabido conquistar su libertad a costa de la sangre muy suya y generosa: sangre proletaria.

F. SAHAGUN

Cabo de Vestuario de la 48 Brigada.

Dos columnas emarcan nuestro escudo, repre-

sentativas de la

fe y el valor con

que luchamos

por la libertad

de nuestra Pa-

tria.



Los heraldos de la 48 Brigada

HE aquí, camaradas de la 48 Brigada, una fotografía que encarna la sonrisa leal de estos fieles batalladores, que desde los comienzos de la guerra, vienen con sus servicios cotidianos a traer con el beneplácito de unos fieles guerrilleros, que tras de haber pasado durante su niñez las amarguras de la opresión en que el ocioso burgués les tenía sometidos, vieron un día un puerto de luz que les abría un camino que ellos mismos, con sus espléndidas demostraciones, desean ver expedito.

¡Helos aquí! Batalladores repletos de orgullo, el cual les inspira a acelerar la velocidad del carruaje que ellos conducen, guardan y transportan con gran entusiasmo, y que ni en un solo momento han dejado de recordar



que en sus cumplimientos de verdaderos revolucionarios, defensores sensatos de la Libertad, se encerraban diariamente tantas y tantas alegrías y tesoros; que a sus hermanas de trincheras portaban las noticias de sus seres queridos, que grabadas quizás torpemente, bajo el arte caligráfico, pero grande y fiel bajo el punto alegre del espíritu que tras las horas de parapeto ayudan a sumir el tiempo en que los invasores nos obligan a perder, leemos las nuevas de estos "Heraldos", dignos de tanto ejercicio y con el pensamiento puesto en las respuestas halagüeñas que habrán de transportar a las madres y que a tanta felicidad les equivale por la ausencia de los seres queridos. ¡Helos aquí, camaradas todos de la 48 Brigada! Contemplar la sonrisa de estos buenos cumplidores, y meditar un poco a cuánta felicidad equivale la magna labor de estos muchachos incansables, que aun en los días de duros combates, no olvidan que tras los parapetos están sus hermanos, que con ansia y anhelo esperan su llegada; no olvidan que por retrasar su misión unos instantes pueden dejar sumida en la nada la alegría de un camarada de fraternidad, pues la metralla del enemigo le acecha, y ellos no olvidan que sus hermanos proletarios en los diversos cumplimientos merecen vivir bajo la participación de una gratitud honda, que en las horas de su muerte pudiera enjugar las amarguras de esta guerra cruenta con los tesoros que estos dos buenos camaradas les transportaron.

Adelante, guerrilleros valerosos; continuad con vuestra misión, que vuestros hermanos, todos antifascistas, siempre os recordarán y por doquier que vuestra efígie pase os abrirán el puerto de luz que os conduce a la fidelidad de vuestro cumplimiento, del cual todos los Jefes de la Brigada deben vanagloriarse y felicitarse.

Adelante, que un día ha de llegar en que la sangre vertida por aquellos camaradas a quienes llevasteis durante tantos días sus alegrías, renacerá vital y vigorosa bajo el matiz tricolor,

y en el más bello de todos apareceréis envueltos con la misma sonrisa que bajo vuestra juventud de hoy, con la esperanza de que un mañana digno de vuestros sacrificios os ha de llegar.

Seguid, camaradas, las huellas de la libertad, bien entendida y bien realizada, que con vuestro sacrificio siempre el Pueblo leal y sensato enarbolará, aunque tras muchas vicisitudes, la bandera de la España libre, de la España que ansiamos todos los cooperadores de la causa antifascista, y que no tenemos sobre este suelo español más anhelo que la posesión completa de los tres tesoros que son la honradez, el trabajo y la libertad.

EL CAMARADA PEÑA
Oficial de Sanidad.

EL FASCISMO

Caciques inmundos, taimados, groseros, implantan la muerte... fusilando obreros. Piensan que, de un golpe, el fascio ha de entrar.

Para ellos no sirven costumbres ni leyes; son jefes, son amos, son dioses, son reyes. Lo que hacen se cumple. ¡No vale chistar!

¡Repugna el fascismo! Sus negros colores aumentan la sombra de tantos horrores allí acumulados... El crónico mal seguía su marcha; el rojo lo ataja, y siempre en su contra con ansia trabaja ¡y ahuyenta esa horrible miseria moral!

Pisa en nuestra España el tal italiano, matando al obrero con bombas de mano. ¡Huellan nuestro suelo estos "niños bien"! Los unos, furiosos, con todo arremeten; los otros, risueños, la dicha prometen ¡y a todos nos brindan la paz del Edén!

¡Y todas las veces resulta lo mismo! ¡Y siempre se escucha la voz del cinismo! ¡Y siempre nos dicen que habrá buena fe! Mas luego resulta que no hay nada de esto; y así el ciudadano honrado y modesto se dice: "Luchó contra Franco por salvar mi bien."

Que siga el jaleo, que siga la farsa. De Quicío lo alegre y ruidosa comparsa que mata las penas de nuestra Nación... Mas no llamen lucha reñida a este juego, pues teniendo vino—lo sabe el más lego—, nadie es responsable de una mala acción.

"Nosotros durmamos, que el luchar es necio, dicen los traidores con mucho desprecio; implantar el horror queremos aquí. Que luchen cual siempre los tontos en masa; nosotros huyamos, que el rojo nos "asa"; al menos tranquilos quedemos aquí."

F. JAVIER MARTIN
Sanidad.

Pruebas del coloniaje.

SE HACE OBLIGATORIA LA ENSEÑANZA DEL ITALIANO EN LAS ESCUELAS DE LA ESPAÑA FASCISTA

PARIS.—Comunican de Tánger que el cónsul de Italia en Sevilla ha visitado al gobernador de Córdoba para exigir que en todas las escuelas de esta ciudad haya profesores italianos que enseñen oficialmente su idioma, como ya se hace en otros varios puntos de la España fasciosa.

Conmemoración a Rusia

¡Rusia libre, te saludo!
¡Pueblo noble y colosal,
tú empujas al mundo entero
a la revolución social!

TE saludo porque supiste, en tu guerra del 1917, aplastar al zarismo, el que usurpaba tus sudores, el que detenía tu progreso cultural y político; y triunfaste por el sacrificio y el heroísmo, que es cosa indispensable en un ejército para conseguir una victoria; y os sacrificabais porque sabíais lo que defendíais: los derechos de un pueblo libre, adonde no hubiera ni oprimidos ni opresores; luchabais por que hubiera un pueblo libre, culto, progresivo y productor, porque sin esos factores la vida se haría imposible. Bien claro se ve que a partir del triunfo en vuestro país, no ha habido nación en el mundo que haya obtenido progreso tan grande en todos los órdenes de la vida; en una palabra: sois el espejo del mundo, en donde se miran todos los hombres que quieren ser libres; los que quieren que el trabajo lo hagamos todos, cada uno en su oficio; que el progreso y la cultura sean un hecho, es decir, que no haya ningún parásito ni ningún oprimido; y nosotros los españoles te juramos, pero no con palabras, sino con hechos, que vamos a vencer como vosotros lo hicisteis en vuestra guerra, y vamos a vencer porque tenemos un Ejército del Pueblo con todos los Mandos suficientes; porque sabemos lo que defendemos, porque hemos sufrido muchas vicisitudes en todos los órdenes de la vida; que nosotros éramos los que trabajábamos jornadas interminables, para que ellos disfrutaran, a costa de nuestro sudor, de lo bueno a lo mejor; que nuestros hijos no tenían pan ni abrigo, ni cultura, porque no había escuelas, porque no querían que los hijos de los trabajadores fueran cultos, para que nunca se pudieran defender del yugo de la injusticia y de la explotación; y por todos esos acontecimientos y muchos más vamos a ganar la guerra. Así es que, soldados del Pueblo y del Ejército Popular, a obedecer a nuestros Mandos, que son del Pueblo. Saludemos al pueblo ruso, al pueblo trabajador, al pueblo que supo en su guerra aplastar de una vez y para siempre al fascismo. Pero saludémosle con el pensamiento puesto en el heroísmo y sacrificio que hicieron para ganar la guerra; saludémosle también aprendiendo, leyendo sus libros, que tanto nos enseñan, lo mismo a la vanguardia que a la retaguardia, en esta guerra que sostenemos. Ese es el mejor saludo, el mejor homenaje que se le puede hacer al pueblo ruso.

¡Rusia libre, te saludo!
¡Pueblo noble y colosal,
tú empujas al mundo obrero
a la revolución social!

NAVARRO

C. Transmisiones, Delegado de Prensa.

EL DEPORTE EN LA U. R. S. S. ¡HERMANOS!



TRIBUNA DE PREFERENCIA

Creemos que algunos de los nuevos reclutas no tendrán ni el convencimiento de lucha social ni la práctica combativa de los soldados fundadores del Invencible Ejército del Pueblo. Pero cómo nos hicimos nosotros Ejército? Saliendo de sindicatos y partidos a las trincheras, en busca de lo que nunca habíamos experimentado; pero quitada la primera impresión, nos convencimos que éramos capaces de mantenernos en nuestros puestos. Con esto pasa lo mismo que cuando se va uno a bañar: titubea a meterse en el agua, por si ésta está fría; pero una vez en ella, sentimos pereza de dejar el baño, y esto les pasará a los nuevos reclutas, y por eso deben ir mojándose los pies y acostumbrarse a penetrar en el río, para cuando vean a los compañeros nadar, ellos mismos se animen y se tiren al agua, y aunque venga de repente una crecida ya no les importará, porque en el agua tranquila aprendieron a nadar. Pero si estas pruebas queremos realizarlas en el mar, ¿cómo responder de que salgan a la orilla? Consecuencia: No hay mejor maestro que aquel que trabaja para vivir, ni mejor discípulo que el que trabaja para sostener la vida.

A todas horas estamos hablando de unión de partidos y sindicatos en la vanguardia, y, precisamente, es donde existe una unión perfecta, pues constantemente lo estamos comprobando, tanto en la teoría como en la práctica; en este caso, huelga el repetir de una forma interior esas advertencias, una vez comprobado, no por dichos, sino por hechos, lo que cabe silenciar y dejar que opine aquel que no esté conforme con nuestros actos. Por lo tanto, cumplimos con nuestra obligación.

Este Ejército no mira eso que tanto se insiste de partidos y sindicatos, pues en lo que afecta al del Centro todos colaboran con el corazón al descubierto, en el que existe esta inscripción: "Me lo juego por la Libertad". Pero siempre pasa lo mismo: al que mucho da, más se le exige, y para esto existe un Código Militar en funciones. Y en esa retaguardia, ¿qué existe? Si cabe alguna discusión, es ella la que discute, haciendo comentarios políticos y militares, y de esto quizá no todo lo sano que pudiéramos desear; hemos observado que en dicha retaguardia hay un gran número de personas dedicadas a la especulación. Esos compañeros que trabajan seis horas solamente, ¿cómo pueden comprender que nos ayudan?

Existe otra profesión que seguramente estará muy bien compensada, que es la de dedicarse a crear toda clase de dificultades a las familias de los combatientes. ¿Con qué fin es esto? ¿Es, quizá, para que este compañero reste su atención al frente y la dedique a su familia? Expondremos un caso: Un camarada nuestro estaba de portero en una casa del barrio de Salamanca, y al estallar el movimiento se sumó a la masa del Ejército del Pueblo, dejando a su compañera con dos niñas, al cargo de la portería. El agua, en verano, en tiempos normales, nunca subió a los pisos tercero y cuarto. Estos in-

quilinos se resignaron a esperar el tiempo en que el agua trae más presión, no haciéndolo así este año, en el que no solamente no han transigido, sino que en manifestación elevaron su protesta al Ayuntamiento, exponiendo que querían agua y no portero, después de formar un escándalo a la compañera de este camarada. ¿Qué retaguardia es ésta? ¿Será porque es la del barrio de Salamanca? Pero allá las autoridades de la "preferencia", y con esta palabra parece ser que infunden más confianza que los que estamos en la "general", donde está la masa, los que componemos la alambra de protección de todo un pueblo y todo un ideal. Sabemos la importancia que tiene para la causa nuestra posición; lo saben las Brigadas que lindan con la nuestra, y este conjunto de hombres de varias ideas, pero los más puros y convencidos antifascistas, colaboran todos automáticamente, cuando es atacado uno de los grupos, con la furia de un padre que ve sangrar a un hijo.

Esta es la realidad; quizá sea porque estamos cerca de la verdad desnuda, y nuestro deseo es rescatarla y redimirla cuanto antes de tanta saña, de tanto agravio lanzado por la lepra señorial y del servidor inservible.

V. HERRERO

Delegado Político de Sanidad.

Nuestra fortaleza nos impide mendigar ayudas; pero nos obliga a exigir respeto para los Tratados internacionales que regulan las relaciones de las naciones.

PARTE OFICIAL



Alto Aragón.

Bajo Aragón.

¿No decías que la tierra era vuestra?
Toma tierra, ¡memo!
Y a "puños" la metían en la boca
del "probe" del viejo;
la escupía con sangre,
"ahogao", "cuasi" ciego.
Mientras, ellos reían, reían.
¡Presentes los tengo!
Cuajarones de sangre y de barro
salpicaban sus "vestios" nuevos.
Cuajarones de sangre y de barro
mancharon las botas "limpicas" de ellos.
Como un amasijo
de carne y de huesos,
¡allá!, en esa esquina,
cayó el "probe" viejo.

Con la tierra pegada a la boca
y a la tierra "clavaicos" los "deos",
con los ojos abiertos, muy blancos,
mirándole al cielo.
Otra más amapola de sangre
que se abría en las calles del pueblo.
¡Cientos, ya cientos son,
nos las trae el "ivierno";
nos las traen los ricos y esos generales
que no están contentos
con habernos "matao" de hambre
los años enteros;
con habernos "tenio" en un puño
sin "na" que ponernos;
con habernos "tratao" a patadas,
lo "mesmo" que a perros.

¡Pero nada importa!
Muchos moriremos
con las manos "clavás" en la tierra
y los ojos mirándole al cielo.
Mas con sangre y tierra,
¡¡del barro que hacemos!!
saldrán otros hombres,
y esos serán buenos,
y saldrá otra España
"llenica" de pueblos
donde no haya curas,
ni cruces, ni siervos.
Donde todos juntos
libres trabajemos.
Todos, como hermanos,
porque hermanos "seamos".

Hablan- do con el Comisa- rio de Sanidad



Me encuentro ante el Comisario de Sanidad, en su improvisado despacho, en el que está leyendo con interés un tomo de la Historia de España.

El camarada Herrero me ofrece asiento y un cigarrillo; observo el curioso y variado conjunto de esta habitación: en sitio preferente, una foto del General Miaja, carteles propagando la Cultura, la labor del Comisario, biblioteca en lo que fué un aparador, un velador de bar por mesa de despacho; en fin, todo por este orden.

Empiezo por manifestarle el objeto de mi visita y mi curiosidad por algunos detalles que creo interesantes para todos, y me promete contestarme con toda amplitud.

—Bueno, dime: ¿Qué misión es la de los camilleros en caso de combate?

—Hacerse cargo de los heridos en los puestos de socorro establecidos en los frentes; pero esto solo representaría muy poco para la atención que requiere todo herido, y con el ánimo de colaborar con la mayor eficacia posible, no solamente nos intercalamos en los Batallones, sino que hemos montado un servicio de camillas en la Sección de Morteros del 2.º Batallón, y desde este punto hasta el puesto de socorro del frente tenemos establecidos enlaces promediando una distancia de unos treinta metros, y con el propósito de ampliar nuestra actividad todo lo posible en estos puestos de socorro, tenemos designados algunos compañeros camilleros que prestan ayuda a prácticas, como vendajes, etc., estando muy aptos para ello por haber aprovechado bien los cursillos realizados diariamente por esta Comandancia Sanitaria.

—¿Dónde perteneciste antes de venir a esta Brigada de Sanidad?

—Directamente a ninguna. Porque como es sabido, al principio del movimiento las movilizaciones se hacían por iniciativa de un Partido o de un Sindicato. De esta forma estuve en la parte de Córdoba, Granada, Málaga y Almería, y más tarde, en noviembre, en el barrio de Usera. De todos estos sitios hay casos muy dignos de mención, que, desde luego, no dejaré de relatarte para otros números de nuestro periódico, con el fin de dar la tabarra con ellos a nuestros lectores.

—Tengo gran curiosidad por conocerlos. ¿No puedes contarme hoy alguno de ellos?

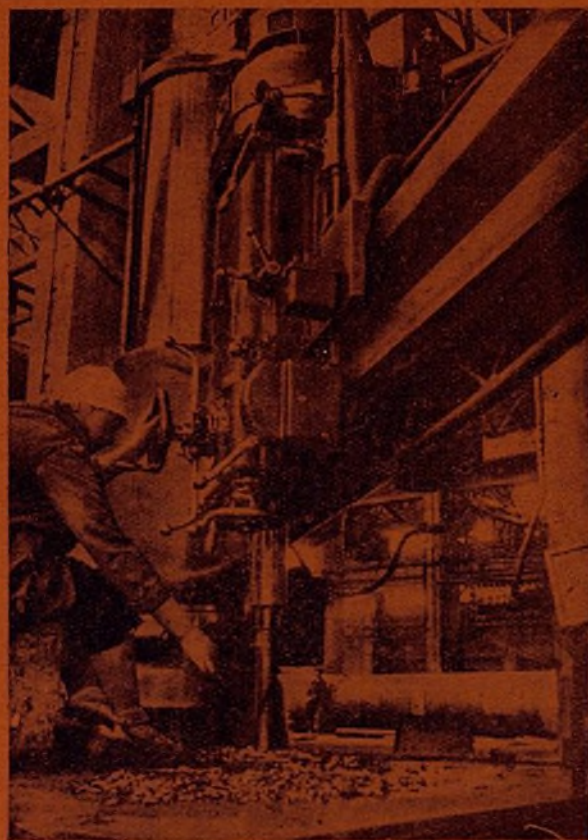
—Resultaría muy pesado para el lector, a quien no quiero cansar más hoy.

—Confío en tu promesa y te dejo en paz por esta tarde; pero prepárate para otra, pues estoy decidido a no dejar de contar cuanto pueda a la Brigada referente a tu actuación en la guerra que nos ocupa.

El camarada Herrero es solicitado para asuntos de servicio, y le dejo, no sin antes haberme despedido con la amabilidad que le caracteriza.

ARROYO

LA INDUSTRIA EN LA U. R. S. S.



UNIDAD

Camaradas de la 48 Brigada, salud.

En estas modestas y cortas líneas me dirijo a todos vosotros, no ya como escritor, porque yo no tengo cualidades de este género, pero sí como el camarada que hoy todas sus actividades y sus pensamientos se hallan concentrados en una de las más grandes palabras: UNIDAD. Yo creo que todos vosotros sabéis que este problema no es precisamente de ahora, es de hace mucho tiempo; pero debido a la incomprensibilidad de algunos sectores antifascistas nunca hemos llegado a ver realizados nuestros sueños: la Unidad de todas las masas antifascistas. Claro está que nosotros, los que luchamos en las trincheras, los veteranos de la guerra, esto nunca ha sido un obstáculo; por eso a todos, pero particularmente a vosotros, los nuevos camaradas incorporados a la lucha, que venís de un ambiente distinto, donde las luchas partidistas se suscitan constantemente, os digo que todos sin excepción debemos laborar por intensificar la Unidad, no solamente en la vanguardia, sino también en la retaguardia; en ésta particularmen-

te, haciendo presión por medio de nuestras sindicales y partidos políticos. Nosotros, todos, debemos considerarnos hermanos en esta lucha que sostenemos contra los ejércitos imperialistas que invaden nuestra España, la de los verdaderos españoles. Se acabaron las luchas partidistas. C. N. T., U. G. T. y P. C., todos unidos; porque, camaradas, hay un lema que dice: "La unión es fuerza", y con la unión acabaremos pronto con la guerra; con la unión aniquilaremos al fascismo, y además conseguiremos una España grande y feliz, donde no haya ni explotadores ni oprimidos, donde triunfe la Libertad y la Justicia; pero esto se consigue ¿cómo?: con la UNIDAD.

El Comisario de la 2.ª Compañía
del 189 Batallón

A LAS ANSIAS DE LIBERTAD Y JUSTICIA DEL PUEBLO ABISINIO

Oponen los invasores el terror
y el crimen.

DJIBUTI. — Como consecuencia de los últimos ataques etíopes contra los invasores italianos, éstos han tomado medidas de represalia y han fusilado a más de 5.000 patriotas.

Se asegura que entre los fusilados figura el ras Kebbete.

♦ T R A I C I Ó N ♦

En la lucha que han desencadenado los enemigos de la libertad los combatientes de la zona leal somos héroes que luchamos por la independencia de nuestro suelo y por una España grande y libre; hemos de combatir a los invasores que hollaron nuestra Patria, fundándose en sus regímenes totalitarios, para someternos al terror, a la miseria y a la esclavitud.

Pero España, camaradas, sabrá defenderse y conquistar hasta el último palmo de tierra antes de que las huestes del traidor Franco se apoderen del suelo en que fué nacido este miserable y desgarrador de corazones españoles. Derramaremos si es preciso hasta la última gota de sangre, y para ello con la más alta moral y espíritu combativo. Hemos de librar a España no consintiendo que los hijos de la loba se apoderen de nuestro glorioso país, con el cual harían la guerra para conquistar el mundo entero; pero no lo lograrán, pues el pueblo español sabrá juzgar a los traidores de su Patria, que consienten que nuestros hermanos sean asesinados y machacados por los mercenarios extranjeros.

Hay que acabar de una vez y para siempre con esta invasión salvaje, para que nuestros derechos no sean aniquilados, sino multiplicados, llenos de progreso, de paz y felicidad, que es lo que todos anhelamos, y a estos perjuros traidores, que vendieron su patria al fascismo alemán e italiano, se les pida cuentas, que henchidos de sangre proletaria y con el corazón de buena tendremos que pedirles grandes responsabilidades.

No hay español, en lo que registra la Historia, que haya vendido su patria como el cobarde camaleón, "el generalísimo". Ninguna nación de las que componen el Globo tuvo jamás un general que entregara trozos de su país a los extranjeros para que lo defendieran; ni Hitler ni Mussolini pidieron ayuda a ningún general para implantar el régimen fascis-

ta en su país, y este perro judío y mil veces traidor tuvo que pedir auxilio porque, de lo contrario, veía sus planes y su vida acompañando al Jefe de Renovación Española, que bien merecido lo tenía; pero, no obstante, con toda su ayuda moral y material, no será perdonado nunca, ni por los mismos que le ayudaron.

¡Camaradas combatientes! Estad seguros del triunfo, que será el producto de nuestros esfuerzos. Ya empiezan en el horizonte a vislumbrarse las primeras luces de la victoria. Acordaos de vuestros hijos y de vuestras mujeres, que os contemplan admirados por el heroísmo con que lucháis con el alma llena de sacrificios, para conseguir una nueva vida colmada de paz y tranquilidad en el hogar de los trabajadores.

¡Viva la unión proletaria! ¡Adelante por la victoria!

HIPOLITO MORENO

Cabo de Sanidad.

Rusia zarista

Zares, príncipes y nobles,
nobleza, oro, brillantes,
palacios, coches y tierras
como naciones de grandes,
noches de orgía con popes,
complots con los alemanes,
un Ejército vendido,
más derrotas que combates,
látigos en las espaldas,
en los estómagos hambre,
en Siberia deportados,
hombres libres en la cárcel,
las tapias son cementerios
donde se pudren las carnes.
Las escuelas sin maestros,
enfermos sin hospitales,
ríos con las aguas negras
que al mar llevan el cadáver
del hombre que se rebela
y para esclavo no vale;
un comercio que se muere,
una industria que no late,
los mares como desiertos,
los desiertos como mares,
campos sin trigo y sin pan,
minas sin los minerales,
surcos sin semilla alguna,
flores tan sólo de sangre.
Millones y más millones
de madres en sus hogares
muertas de angustia en el alma,
muertas de frío en las carnes;
los hombres, como muñecos,
juguetes de generales,
policías sin entrañas,
con instintos criminales.
Así se vivía en Rusia
en el tiempo de los Zares;
obrero y trabajador
entre miserias y hambres.

Las riquezas para el rico,
los placeres para el grande,
libertad al libertino,
al oprimido esposarle.
Siberia esperando huesos
que el dolor deja sin carne;
hielo en el suelo sin flores,
hielo en el corazón sin sangre.

Pero aquello ya murió.
Hoy en Rusia hay libertades,
hay alegría y trabajo.
¡Que ya se fueron... los Zares!

PRAXEDES

¡Mueran los traidores!

Antes de estallar esta guerra éramos trabajadores de la canalla burguesa, no éramos ni mirados ni atendidos por los capitalistas; pero con nuestro valor y nuestra fuerza sufrimos y aguantamos, y resistimos, todo el peso moral que teníamos todos los trabajadores. ¡Cuántos padres se quedaron sin poderles dar de comer a sus hijos en las aldeas y en los pueblos de España! ¡Cuántos campesinos han ido a entregarse en manos de esos verdugos por no tener que darles de comer a sus hijos!

Entonces se tenían que ofrecer por el mínimo salario. Y entonces los caciques y los burgueses la gozaban; pero desde que estalló la guerra todos esos que tanto padecieron fueron los primeros que se echaron a la calle. Y las Juventudes también han sufrido, y han luchado por sus Partidos muchos años. Y han estado perseguidas por esa canalla.

Y al enterarnos de lo que quería esa gentuza, entonces nos lanzamos a la calle para frustrar los propósitos del fascismo. Y lo impedimos. Y desde aquel día nuestros pueblos están hechos escombros; pero nosotros defenderemos a nuestra España republicana de trabajadores. Tendremos que terminar con el fascismo invasor que tanto perjuicio nos ha traído, y que quería robar lo nuestro, que tanto sacrificio nos ha costado; pero cuando terminemos para siempre con esa mala raza trabajaremos para construir una nueva España, libre.

Esta traición del fascismo no se borrará de la Historia de España.

¡Viva la republicana y revolucionaria España!

¡Viva el Ejército del Pueblo!

¡Muera el fascismo internacional!

FRANCISCO DOMINGUEZ

48 Brigada. Tercer Batallón.
Primera Compañía.

La U. R. S. S. camino de la victoria

A través de veinte años de construcción socialista hemos podido apreciar cómo un país que al terminar la guerra se encontraba sumido en la más espantosa de las miserias y el más grande de los atrasos, se alza vigoroso y potente para alumbrar a los trabajadores del mundo entero la senda tan anhelada por todos, por lo cual debemos marchar unidos hasta conseguir la total abolición del capitalismo, por el cual nos vemos en esta situación, para implantar un régimen en el que el obrero no vuelva a tener las preocupaciones de antes y en el cual aquel que por sus méritos valga para desempeñar un cargo lo ocupe; que no vuelva a suceder lo que vulgarmente se dice en el adagio castellano: "El que tiene padrinos se bautiza."

Al recordar esto quiero dirigir un cordial saludo a los hombres del gran país ruso en el XX aniversario de su revolución, los cuales no han regateado ningún sacrificio en hacer que ese gran país sea hoy el más fuerte y sano de la tierra y donde no son conocidos los paros forzados, donde la juventud estudia y tiene amplio campo para desarrollarse sin que esto sea privilegio de unos cuantos.

También por todo esto debemos nosotros los trabajadores unirnos, pero en un fuerte haz, para aplastar a la bestia parda y expulsarla de una vez y para siempre de nuestra querida España.

¡Vivan los trabajadores de la Unión Soviética!

¡Viva la unión de todos los trabajadores!

La "civilización" fascista

INTELECTUALES ANTIFASCISTAS ITALIANOS COMPARECEN ANTE UN TRIBUNAL DE ROMA ENCADENADOS Y EN UNA JAULA DE HIERRO

NIZA. — Comunican de Roma que ayer dió comienzo ante el Tribunal especial la vista de la causa seguida contra 17 intelectuales acusados de haber distribuido manifiestos antifascistas. Todos los acusados comparecieron y permanecieron ante el Tribunal encadenados unos a otros, y durante la vista estuvieron en una jaula de hierro. A uno de los acusados, llamado Ravazzoli, se le reprocha el haber comunicado al Extranjero algunas salidas de tropas italianas para España.

El fiscal pide para los procesados penas que oscilan entre tres y doce años de prisión.

TÁCTICAS DE GUERRA

(CONTINUACION)

La aplicación de los principios fundamentales de Arte Militar obliga de modo inexcusable a todo Jefe de Unidad que establece un orden de combate y lo conduce a tener en cuenta las consideraciones siguientes:

1.º Disponer de un escalón de seguridad, que al propio tiempo es de reconocimiento, que le facilite la libertad de acción propia, adquiriendo constantemente elementos de juicio que le permitan desarrollar su acción de modo eficaz y oportuno.

2.º Distribuir y utilizar oportuna y convenientemente los medios (tropas, armas y terreno) para que la libertad de acción propia sea un hecho, para restar iniciativa al enemigo y para asegurar, por el enlace, la intervención de sus unidades en el tiempo y en el espacio. Esta distribución es consecuencia del plan de maniobra concebido, el cual se deriva de la misión impuesta a la unidad; lleva ligada la necesidad del mantenimiento del enlace interno de una manera ininterrumpida para lograr la acción de conjunto y poder realizar la sorpresa (por el fuego, por la maniobra, por el número, etc.) en que se funda el éxito; y dicha distribución, no sólo ha de facilitar la acción propia necesaria para la consecución del fin propuesto, sino que ha de permitir en todo momento la concurrencia, con el fuego y la maniobra, a la acción de las unidades vecinas o a las de las armas y elementos extraños que con la unidad cooperan al mismo fin. Esto se logrará manteniendo de modo constante con ellas y con el mando una íntima relación, que es enlace, y asegurando éste por los medios de transmisión propios y valiéndose de destacamentos. El cumplimiento de esta necesidad obligará en ocasiones a trabajar exclusivamente en provecho de los demás y, a veces, al sacrificio.

3.º Atender al principio de economía de fuerzas, empleando en cada cometido el mínimo indispensable de hombres y armas para asegurar la consecución del fin (marchar desembarazadamente, vencer una resistencia arrollándola, neutralizar por el fuego un frente extenso, etc.) (1).

Este mínimo indispensable no quiere decir de ningún modo que se regatee el empleo en los escalones avanzados de armas u hombres, puesto que todos deben utilizarse cuando la situación lo imponga.

4.º Mantener el contacto, cuya necesidad impone que toda unidad, una vez que lo ha establecido con el enemigo, se vea obligada a mantenerlo a toda costa, disponiéndose en el orden y empleando los medios que la situación aconseje y enlazándose con las unidades laterales y superiores, si el que la manda aspira a coronar su intervención con el éxito; pues la unidad que rompe el contacto marcha al azar, no puede cumplir su misión de informar y puede ser sorprendida; cuando el orden adoptado o los medios puestos en juego no responden a la situación, la maniobra es siempre for-

zada y difícil por estar la iniciativa del lado enemigo, y así el enlace falta, la intervención puede ser brillante y hasta heroica, pero muy probablemente estéril.

5.º Responder, por la disposición adoptada, a las exigencias del fuego propio y del adversario. Desde este punto de vista, el Jefe de una unidad que se dispone a combatir, en virtud de las condiciones del combate moderno, y principalmente a la considerable y eficaz potencia del fuego de Artillería e Infantería y al frecuente uso de la fortificación y de los obstáculos artificiales, tiene que procurar que el orden que se adopte responda a tales condiciones por una dispersión convenientemente dispuesta de las fuerzas, sin que la acción del mando se debilite, por un escalonamiento en profundidad que facilite la reiteración de esfuerzos, por un empleo oportuno e intenso del fuego propio y por una adaptación constante al terreno.

Este empleo oportuno e intenso del fuego ha de perseguir que se obtenga la potencia precisa para asegurar el desplazamiento en dirección del enemigo. Para ello, el orden de combate debe ser flexible, facilitando la maniobra de las unidades del primer escalón y el refuerzo, cuando proceda, por parte de las del segundo, a fin de emplear el número de máquinas necesarias a aquel fin. Dicha condición de flexibilidad se logrará por la adaptación al terreno y por la disposición relativa, con dependencia recíproca de las distintas unidades. Así se conseguirá que las unidades que deban hacer uso de sus fuegos ocupen buenas posiciones de tiro, no sólo por lo que a la eficacia del que a cada arma se refiere, sino por la correlación de los de ellas entre sí, para batir del mejor modo los diversos objetivos; se logrará también que dichas unidades, y las restantes de los demás escalones que no hacen uso de sus armas, se encuentren protegidas por las formas del terreno, haciendo el orden poco visible y poco vulnerable; y, finalmente, la ocupación de los diversos accidentes en el sentido del frente y de la profundidad permitirá que exista el apoyo mutuo, tanto por el fuego como por la maniobra.

Este punto de vista del fuego establece una diferencia notable entre los órdenes del combate y los dispositivos de aproximación, pues así como en éstos la necesidad de orden primordial es la de marchar haciéndose invisibles e invulnerables, en los órdenes de combate todas las condiciones se subordinan a la de desarrollar la potencia de fuego necesaria para dominar al del adversario y lograr el avance.

Si esta necesaria potencia hay que alcanzarla, como veremos, por la coordinación de las diversas armas, se impone dar, en todo orden de combate, a la distribución de los medios de fuego, un acuerdo efectivo, y para ello habrá que disponer los enlaces entre las fracciones y prever sus maniobras de manera que no puedan debilitarse ni menos interrumpirse su acción.

6.º Tener en cuenta que, si bien los factores citados (fuego, maniobra, terreno, etc.) juegan un papel importante en la determinación de los órdenes de combate, no debe olvidarse que, en general, para resolver el combate, será necesario llegar al choque, y que este factor influye también en la fisonomía de aquel orden, pues un fin capital a que se debe responder es el de llegar al choque en condiciones de realizarlo con la máxima seguridad de éxito. Esto exige que la tropa encargada de llevarlo a cabo conserve en su más alto grado las energías físicas y morales; que la distribución de tropas responda a las condiciones más ventajosas para realizarlo en la forma prevista o que mejor responda a la

situación, en que la distribución de los medios de fuego garantice una potente preparación y una fácil y rápida reorganización después del choque. Para que en un momento dado se cumplan estas condiciones será necesario, en el transcurso del combate, mantener íntimamente ligados el fuego y el movimiento; esto será tanto más necesario y difícil cuanto más próximo esté el enemigo; necesario, porque es cuando más se impone la coordinación de esfuerzos, y difícil, por la mayor potencia de fuego del adversario y la mayor vulnerabilidad propia.

Las citadas condiciones a que debe responder todo orden de combate fijan de un modo fundamental sus características, siendo imposible, sin entrar en el amañamiento, establecer tipos generales de orden de combate. Solamente el estudio de un caso concreto puede conducir, por el análisis, al establecimiento del esquema que *podría* responder eficazmente a una misión, un terreno y una situación concretamente definidos, y aun decimos que *podría*, sin afirmar, porque en ese análisis, necesariamente teórico, faltarían interesantes realidades, como son: La eficacia del fuego enemigo (con otros factores que a éste se refieren: moral, maniobra, efectivos, etc.), y a las condiciones de moral y mandos propios.

Tomando como base las consideraciones anteriores, vamos a exponer a continuación algunas ideas sobre la manera de actuar y de disponerse una unidad de Infantería en los casos que consideramos típicos: *En la toma de contacto y en el ataque a fondo*; empleando para hacer esta exposición el Batallón reglamentario, organizado como figura en el primer capítulo de estas "orientaciones", y considerando que se desarrolla su acción en terreno libre y en guerra de movimiento, y prescindiendo deliberadamente del fuego de Artillería, que aunque admitimos que exista siempre, estudiamos el caso en que la Infantería se vale de sus propios medios frente a otras en análogas condiciones.

(Continuará)

Lo que dice un Comisario

—¿Ha encontrado algún obstáculo en su obra entre los soldados?

—Cuando me hice cargo del 4.º Batallón de la 48 Brigada pude observar que se me presentaba una labor ardua, por ser este Batallón de reclutas y en período de organización; pero dispuesto a trabajar todo lo necesario por el bien de la causa, fui salvando los pequeños obstáculos que se iban interponiendo en mi camino gracias a la colaboración prestada por el ilustre Jefe, Oficiales, clases, soldados y Delegados de Compañía, a todos los cuales aprovecho esta ocasión para darles las gracias como una pequeña muestra de mi agradecimiento por la ayuda prestada.

—¿Cómo juzgan éstos la labor del Comisariado?

—Durante mi corta actuación en este Batallón he podido apreciar que los soldados están muy contentos con la labor del Comisariado, ya que ellos ven en los representantes de éste a los defensores de sus derechos y bienestar, al hermano mayor que vela por ellos, que se preocupa de que adquieran la mayor cultura posible para que en un mañana no muy lejano puedan ser hombres de provecho, que se interesa por su mejor preparación político-militar, en fin, que ven en él al camarada en el cual pueden depositar toda su confianza y que ha de estar continuamente a su lado en esta guerra hasta el total aplastamiento del fascismo.

RAMON GALAN
Comisario del Batallón.

Gráfica Administrativa. C. O.—Rodríguez San Pedro, 32.—Teléfono 41813.

(1) Esta necesidad de orden fundamental es la que da mayor variabilidad a las órdenes de combate y la que más obliga a huir de los esquemas tipos, porque es la que teniendo en cuenta la "misión" encomendada a una unidad y el "esfuerzo" que ha de realizar para alcanzarla, impondrá la disposición más conveniente para dicha unidad, teniendo en cuenta el terreno; así resultará que desde el Batallón que se mueve en orden de combate, precedido solamente por patrullas, al Batallón que empuja todos sus elementos de combate para asegurar este movimiento, habrá una variedad de esquema infinita.

Evolución que ha tenido el pueblo ruso durante el transcurso de veinte años

AL poner el título de este artículo no puedo por menos de sentir una admiración profunda por este pueblo sin igual en los anales de la Historia por su heroísmo y sacrificio para hacer de la Rusia

lante de nosotros y reproduzcamos en él la Rusia antigua, la Rusia anterior a la Revolución, y así comprenderemos mejor el sobrehumano esfuerzo de este magnífico pueblo. Empiezan a pasar ante mis ojos las es-

les, a la menor muestra de desmayo, los azotan sin piedad hasta matarlos, y estas escenas se suceden una detrás de otra dado el estado de debilidad en que se encontraban los campesinos y la clase de trabajos que tenían que desarrollar, ya que debido a la incultura que había en Rusia no tenían ninguna máquina de labranza y los campesinos tenían que hacer hasta de animales de tiro.

Siguen pasando las escenas y vemos algunos (muy pocos, dado la poca industria que había) obreros de los que trabajan en fábricas; es decir, llamaban fábricas a sótanos inmundos, donde trabajaban sin apenas ver la luz del día de dieciséis a dieciocho horas diarias por un misero pedazo de pan y siempre con el terror de sentir en sus espaldas el látigo del capataz o encargado de ellos, los cuales descargaban su mal humor, debido al continuo estado de embriaguez en que se encontraban, en las indefensas espaldas de los obreros.

Luego se ven aquellos grandes banquetes de palacio, cuyo final siempre solía ser el mismo: cazar a tiros al pueblo hambriento que se agolpaba en las verjas del castillo imperial para disputar las sobras de la comida que se echaba a los perros.

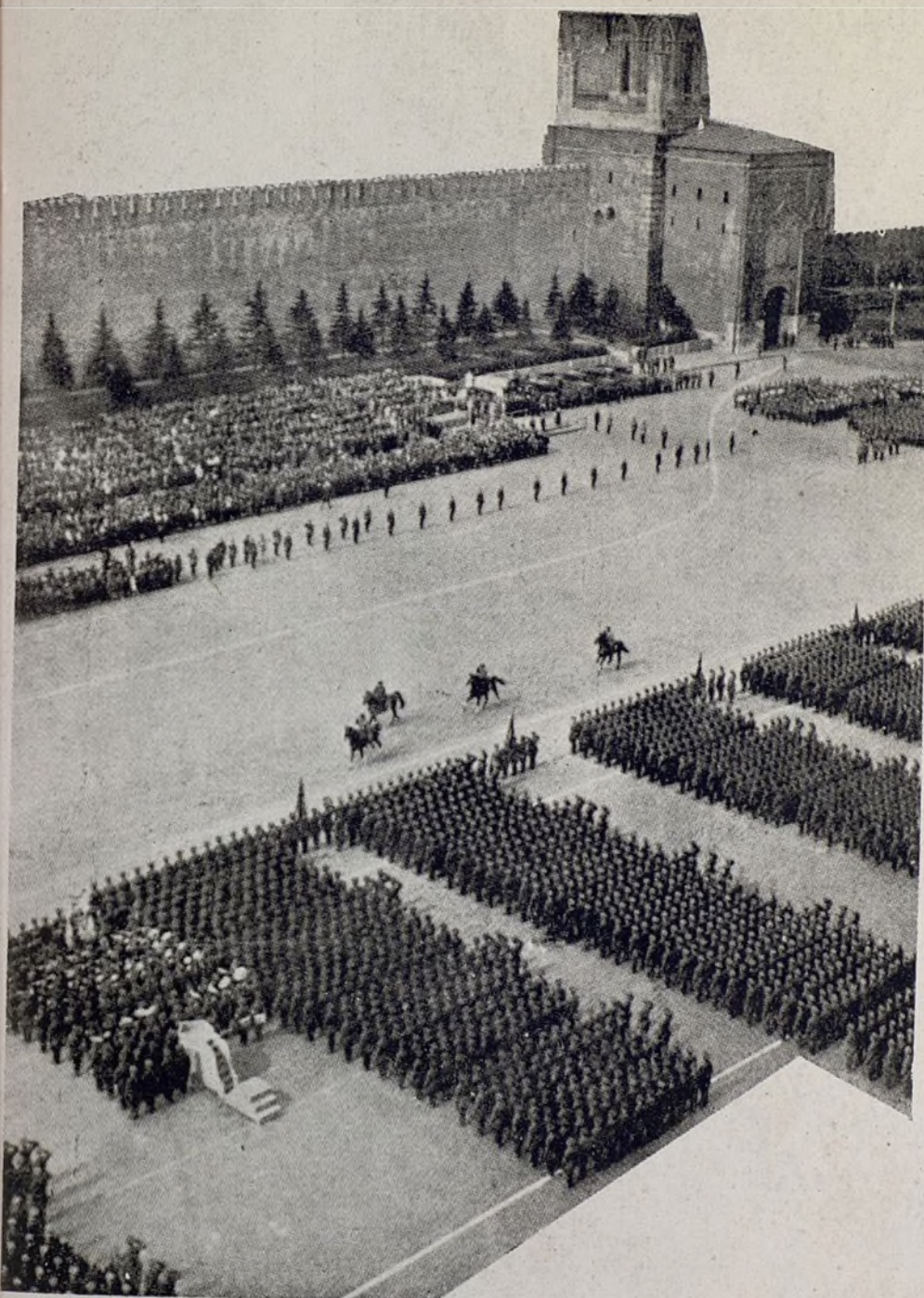
Se ven también las grandes caravanas de presos camino de la Siberia, condenados a trabajar en las minas hasta su muerte, lo cual esperaban ellos como una liberación de los muchos palos que recibían; aquellos grandes fusilamientos en masa de mujeres y niños por los cosacos y al son de los tambores, y por último, aquellas persecuciones de la "Ofarana", policía zarista, la cual se ensañaba persiguiendo y encarcelando sólo por complacer a sus criminales jefes. Pero de la oscuridad a que tenían sometidos todos estos horrores, pasó Rusia, por su solo esfuerzo, a una claridad esplendorosa, que comenzó desde el momento en que el pueblo, cansado ya de aguantar tantos crímenes, sacrificado con la guerra europea, se echó a la calle dispuesto a defender su libertad con su vida. Dura fué la lucha, pues los grandes señores, apoyados por el capitalismo extranjero, casi llegaron a sofocar la revolución; pero la clase proletaria rusa, que sabía que se jugaba cientos de años de esclavitud, hizo su esfuerzo sobrehumano, y una vez más tuvo razón el dicho "Quien lleva la razón lleva la fuerza", y el pueblo ruso consiguió la libertad a tan alto precio pagada.

Entonces se acabaron las largas cuerdas de presos camino de la Siberia, los apaleamientos, persecuciones, encarcelamientos y crímenes para dar paso a la nueva Rusia, protectora y defensora de intereses del proletariado mundial, vanguardia de la civilización y cultura del mundo, como lo ha demostrado recientemente con sus vuelos polares, expediciones científicas y excursiones a la estratosfera; que ha creado millones de hombres, de donde salen esa juventud culta, alegre y fuerte de su patria; que ha dotado de todos los adelantos modernos a los campesinos, los cuales ya no ven su trabajo como una esclavitud, sino como un placer, y que finalmente, ha creado su formidable Ejército, defensor del trabajador mundial y terror de los países fascistas extranjeros, ya que la creación de tan potente ejército no ha sido con miras de provocar guerras, sino con miras de defenderse de las acechanzas del capitalismo extranjero, celoso de su grandeza. Y es precisamente a esta Rusia grande, libre y fuerte a la que yo, como uno de sus millones de admiradores, aprovecho esta ocasión para rendirle mi más sincero homenaje en prueba de admiración y cariño.

ANTONIO PINA RAIGAL

Soldado de la 48 Brigada Mixta, cuarto Batallón.

EN LA PLAZA ROJA DE MOSCU



Una parada del Ejército Rojo.

de hace veinte años esta Rusia actual, modelo de naciones, paraíso de la clase obrera y vanguardia del mundo en cultura y civilización.

Ahora, camaradas, pongamos un lienzo de-

cenas de la Rusia zarista. Campesinos demacrados, semidesnudos, medio muertos de frío y hambre, que van al trabajo en grandes caravanas, como si fueran bestias, vigilados por los esbirros de los grandes señores, los cua-

Ejército Rojo, Ejército para la paz

Grande, muy grande, de proporciones gigantescas, es la constitución del Ejército Rojo de la U. R. S. S., creado por y para el pueblo mismo y sostenido por él para su respeto e integridad territorial. Mas no por ello creamos está formado con fines exclusivamente guerreros, no; sino más bien pudiéramos llamarle, aun cuando parezca un contrasentido, Ejército Rojo para la paz, y digo contrasentido, porque ya sabemos que todo Ejército lleva dentro, como consigo mismo, otro significado inmediato: la palabra guerra...

Por ello la U. R. S. S., al crear el suyo, mantenerlo y superarlo cada día (continuamente ve m o s muestras de su progreso militar en todas las armas) únicamente se limita a asegurar los derechos e independencia de su territorio.

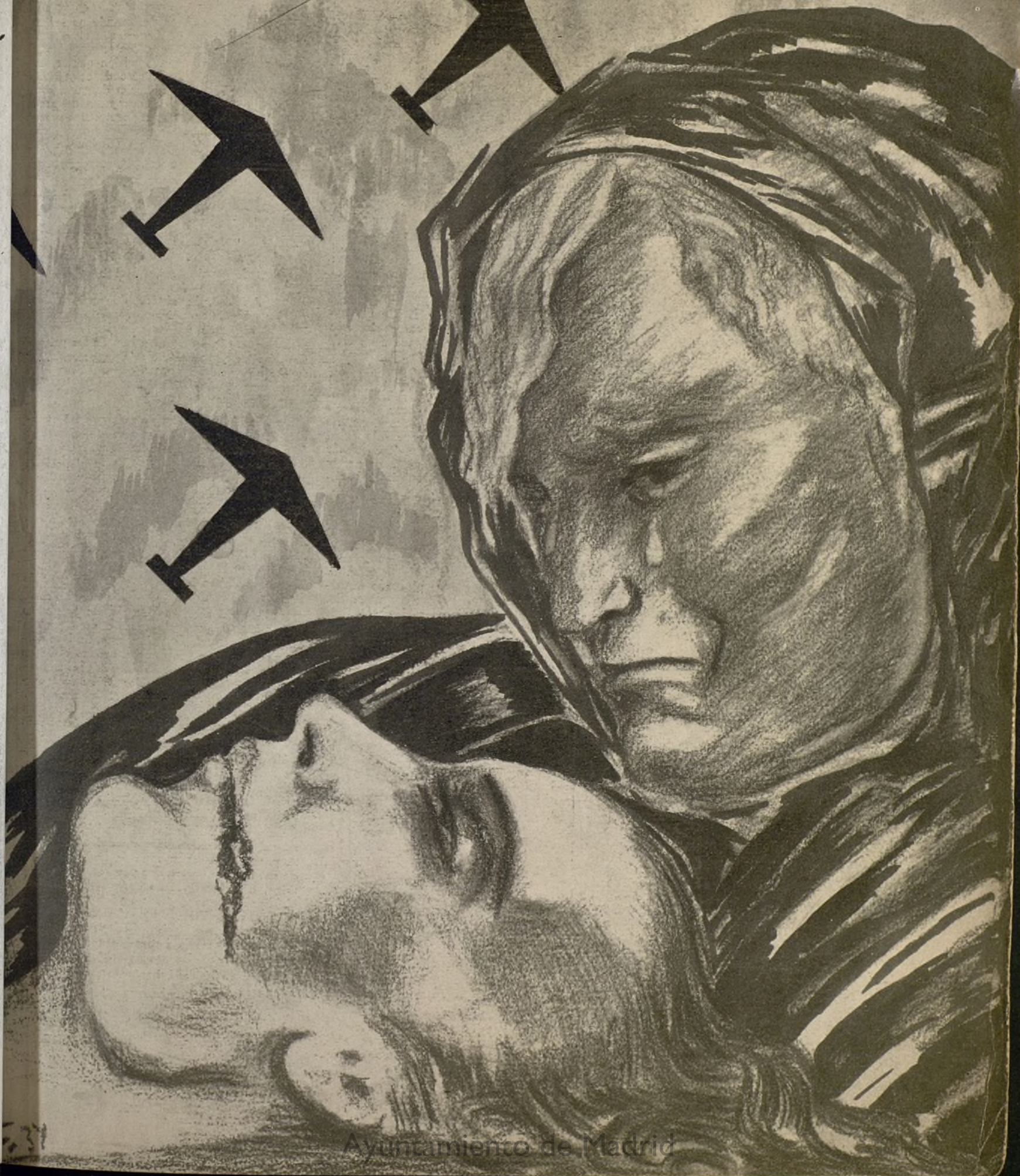
Sabido es que al encontrarse ante un enemigo fuerte y poderoso como lo es la U. R. S. S., muchos países contienen y frenan sus apetitos de apoderamiento y vasallaje, que van íntimamente ligados con el plan fascista.

El ejemplo de ello lo estamos viendo entre nosotros mismos en la actualidad. ¿Qué sería de la España leal si no fuera por la protección y ayuda desinteresada que nos presta Rusia, sobre todo en las altas esferas internacionales? Ella, con su poderío y fortaleza, contiene a operar de una manera descarada en nuestro suelo a los países fascistas que nos atacan.

Tenemos su gran Ejército como ejemplo a seguir en nuestra lucha primero (que tuvo una semejanza en su creación igual al nuestro), y luego, una vez obtenido el triunfo, en la prosecución de nuestro Ejército, que daremos en llamar, como el de nuestros camaradas hermanos, Ejército de y para la Paz.



12



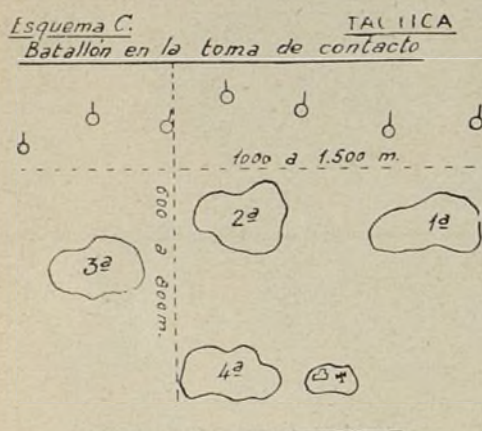
Ayuntamiento de Madrid

TACTICAS DE GUERRA

(CONTINUACION)

EL período de aproximación cuyas fases fueron expuestas, así como la conducta a seguir durante ellas por las diversas Unidades, conduce al contacto con el enemigo. (Nos referimos al de las Unidades de Infantería, puesto que el de Caballería establece y mantiene y se desarrolla durante dicho período de aproximación.)

Ese contacto debe establecerse en forma intensa para informar de una manera precisa al Mando, arrollando todos los puntos y líneas enemigas que por su debilidad se presten a ello, fijando al enemigo y sosteniéndose en la última posición alcanzada, cuando la resistencia opuesta al avance no permita continuar éste. Durante este período o a su terminación, se realiza el despliegue general y se prepara el ataque principal o a fondo.



Resulta de esta forma, de sucederse los hechos que constituyen el combate, que las Unidades que marchaban formando las vanguardias o escalones de seguridad de los órdenes de aproximación, realizan acciones aisladas o de conjunto, interviniendo en su desarrollo pequeñas o grandes Unidades, según la importancia de los objetivos que en la toma de contacto se presenten; pero como al mismo tiempo tales acciones se suceden de una manera progresiva y con una intensidad creciente, he aquí por qué se dijo que, en las últimas fases, el orden de aproximación para las distintas Unidades debía responder a las características de un orden de combate.

Para informar al Mando con detalle, a fin de que tome su decisión, se intensifique el reconocimiento del enemigo mediante verdaderos combates parciales, que tienen por finalidad: obligar a ceder terreno a sus escalones más avanzados para reconocer la verdadera línea de resistencia, ocupar determinados accidentes que faciliten ulteriores maniobras, sorprender núcleos enemigos, etc., etc.; en general, puede decirse que tales acciones consisten en arrollar o envolver pequeñas resistencias y resistir, combatiendo, cuando la fortaleza de la línea enemiga haga difícil o imposible la continuación de esas acciones parciales. No quiere esto decir que la línea enemiga ante la cual se detiene la toma de contacto sea la principal, sino que será la que no puede arrollarse con los elementos empeñados en dicha misión.

Para rechazar a los pequeños núcleos enemigos que escalonados en profundidad proporcionen seguridad al grueso y tratan de desorganizar el ataque, no es posible desarrollar un combate lento, de desgaste. La acción que pretende alcanzar aquel fin habrá de caracterizarse por una maniobra decidida y una intervención potente de fuego, cuyas condiciones obligan a que las Unidades empujen desde el momento que aparezca una resistencia enemiga, el número de Unidades y armas que ase-

guren rápidamente la superioridad, teniendo además en cuenta que no sólo se trata de arrollar para descubrir la verdadera resistencia enemiga, sino también de aferrarse al terreno para facilitar la maniobra del grueso propio y la organización del ataque a fondo, por cuyas circunstancias la lucha no podrá tener un carácter dislocado, de acciones dispersas y sin mutua relación y dependencia, sino que más bien será organizada en frentes amplios y en forma de ataques sucesivos a líneas sucesivas, sobre las que se organizarán los dispositivos de las vanguardias para reanudar, en tanto sea posible, de una manera rápida, el avance, ataque y ocupación de la línea siguiente.

Teniendo en cuenta estas características de la toma de contacto, así como que la zona asignada a las Unidades que la realicen será, en general, de frente superior al suyo normal de combate, y que se impone disponer del mayor número de medios de fuego, un batallón, supuesto en la toma de contacto, se verá normalmente precisado a reducir su escalonamiento en profundidad, disponiéndose (esquema C) en: un escalón de patrullas, encargadas del reconocimiento del terreno y descubrimiento de los objetivos; otro escalón de combate, formado por el mayor número de Unidades (Compañías) y todas las armas (ametralladoras y morteros de acompañamiento), y una pequeña reserva para atender a las incidencias de la lucha.

La constitución del segundo escalón, fuerte en fuegos y en Unidades, permitirá emplear los primeros rápidamente y con suficiente potencia, y las segundas en maniobrar con decisión sobre los objetivos que se descubran, no empeñando combates de desgaste. De igual modo permitirá, caso de revés o de encontrar una línea fuertemente constituida, organizar urgentemente y con fortaleza suficiente la última línea alcanzada.

Este dispositivo, así como el género de acción que la toma de contacto requiere, difieren de los que más adelante veremos en el ataque a fondo, en que así como éste exige la ejecución de un esfuerzo intenso y continuadamente vigoroso en progresión creciente, la toma de contacto se limita a realizar pequeños esfuerzos, pero con la potencia y vigor necesarios para resolver las situaciones rápidamente.

En la ejecución de la toma de contacto puede suceder que las Unidades en ella, empeñadas



M. Sánchez, Capitán de Operaciones de E. M.
Autor de estos artículos que tanto contribuyen a la capacitación de nuestra Brigada

sufran tal desgaste que no puedan ser empleadas posteriormente en el ataque a fondo, o bien que puedan efectuarlo; ello dependerá, principalmente, de la resistencia que el enemigo haya ofrecido. Como en cualquiera de los casos, la toma de contacto termina cuando la línea enemiga, por su fortaleza, se hace inabordable; las tropas que la realizan deberán organizarse defensivamente, constituyendo una fuerte antelina, en la cual habrán de estrellarse los contraataques enemigos.

En el segundo caso citado, cuando no se ha sufrido gran desgaste, al iniciarse el ataque a fondo pasan las tropas de contacto a ocupar su puesto y llenar la nueva misión que se les asigne en el orden general de combate; y en el primer caso, si se sufrió mucho desgaste, son rebasadas por las fuerzas encargadas del ataque, constituyéndose las de contacto en reserva.

(Continuará.)

La defensa de Madrid desde noviembre

MADRID, la ciudad de epopeya, en el primer aniversario de su asedio, confirma plenamente la justeza de esta teoría. ¿Qué distancia hay de los primeros días en que nuestros milicianos salían al frente con un fusil y unos cuantos cartuchos en la mano!

¿Qué distancia hay de los primeros días. En Madrid no faltan ya más que las experiencias trágicas de la guerra química. Por lo demás la dureza de la lucha no ha desmerecido nada, en absoluto, de cualquier batalla que pueda haberse librado en otra época.

En Madrid se han visto también por primera vez en la historia, los combates de aviación más gigantescos que se hayan podido imaginar. Hubo día que entre aviones nuestros y los del enemigo alcanzaron la cifra de ochenta y cinco.

En Madrid se han escrito las páginas más heroicas de nuestra historia.

En Madrid nuestros Batallones han visto pasar los tanques por encima de ellos sin haber abandonado las trincheras. Se han destrozado los tanques y se ha creado el héroe antitanquista. En Madrid, núcleos importantes de nuestros soldados han salido cargados de bombas de mano al encuentro de los tanques, sin retroceder a pesar de su avance, que ponía pavor en los ánimos más templados.

Es difícil así, en una breve exposición, dar un reflejo, siquiera aproximado, de la cantidad de heroísmo y abnegación que ha puesto los soldados del Ejército Popular que lucha en Madrid.

La epopeya de nuestro Madrid la caracteriza asimismo la gran población civil. A pesar de la dureza de la lucha, a pesar de sus barrios destruidos por la aviación enemiga, a pesar de caer constantemente muchísimos obuses causando víctimas numerosas, la vida, llena de confianza en la victoria, de sano optimismo del pueblo de Madrid, se desarrolla impasible a quinientos mil metros de las trincheras enemigas.

Nunca se hablará bastante de la epopeya de nuestro Madrid ni del heroísmo desplegado en las trincheras y en las mismas calles en los primeros días.

RESPONSABLE DE PRENSA
DE SANIDAD